

PROPIETARIO-FUNDADOR:

D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:

Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:

D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.

Cría de conejos, por D. B. Mañeco. — Piscicultura. — La población equina de la provincia de Valencia, por D. Rafael Janini. — Estaciones enotécnicas. — Chilripas, por D. J. M. Soriano. — Reglamento de carreras de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España. — El alma de los animales, por D. Luis Figuer. — El tabaco, por D. Andrés Bello. — Fabricación del queso de Gruyère, por D. Diego Navarro Soler. — Notas de sport. — Variedades. — Anuncios. — Grabados: La andaluza. — Fausto y Margarita. — El hombre de piedra.

CRÍA DE CONEJOS.

(CONCLUSIÓN.)

Unos días antes del parto se ve que las conejas llevan pajas en la boca para hacer el nido y se pelan el vientre para cubrir con el pelo a los recién nacidos y para que éstos mamen con mayor desembarazo.

Después de nacidos los lamen, y á no ser en casos de susto no suelen entrar en el nido más que por la mañana y al anochecer para darles de mamar, cuidando cada vez que entran y salen de cerrar ó tapar la entrada y de ocultarla, hasta dando rodeos, á la vista del macho, que á veces mata los conejillos. Aunque raramente, suele suceder que una coneja para dos veces y abandone la primera camada.

Para evitar estos dobles partos, para impedir que los machos fecunden á las hembras antes ó inmediatamente después del parto (pues la experiencia enseña que la prole que en estos casos resulta es en corto número, raquítica y de pobres esperanzas), para que no tengan ocasión de matar á los pequeñuelos ni de reñir unos con otros cuando hay varios padres, lo procedente es que éstos estén siempre encerrados en sus conejeras, y por lo que se refiere á la fecundación de las hembras, que sean llevadas éstas una por una al macho á los quince ó veinte días después del parto, ó tanto más antes cuanto menor sea el número de conejitos y



LA ANDALUZA.

mayor la robustez de la madre, ó que si se deja á los machos en libertad, se les ponga un collar de hierro ó de otro metal en el cual haya un anillo por el que se hará pasar una varita que impida que aquéllos penetren por los agujeros de los nidos y maten la cría.

Por cada 10 hembras, ó á lo más por cada 15, conviene tener un macho, que será sustituido por otro cada tres ó cuatro meses, ó por lo menos se le darán quince días de descanso dos ó tres veces al año. Un buen macho es colérico, de movimientos rápidos, ojo vivo, pelo lustroso y de hermoso color de liebre, robusto, bien conformado, de ancho pecho, cabeza grande y cónica y carrillos prominentes. También es buena señal el batir el suelo fuertemente con el talón. Debe tener, por lo menos, ocho meses de edad, y puede ejercer cuatro años.

No conviene dejarlos engordar mucho, porque se hacen egoístas y dormilones y pierden el ardor.

Cuando el macho vive completamente aislado, lo cual es preferible aun cuando origina más molestos cuidados, se le llevará y dejará cada hembra, ó desde la mañana hasta el anochecer, ó desde esta hora hasta la mañana, pero siempre después de haber dado de mamar á los pequeñuelos, si los tiene. Si después de tres semanas no se nota que la hembra engruesa y que sus mamas están abultadas, es señal de que no lleva prole. Las hembras dos veces fecundadas y las muy gordas abortan con facilidad. Conviene, por lo mismo, llevar nota de las fechas en que las hembras estuvieron con el macho, y en que parieron, ó de si abortaron ó resultaron vacías, y del número de la prole, para calcular cuándo convendrá volverlas al macho y cuándo convendrá destetar la cría.

Las hembras de más de cinco

meses demuestran estar en calor cuando, sin estar preñadas, llevan pajas al nidal ó las amontonan, cuando se suben unas sobre otras ó cuando tienen irritados los órganos sexuales. Las conejas domésticas dan al año tres ó cuatro camadas más que las salvajes, y en cada camada triple ó cuadruple número de conejitos.

En cada jaula ó conejera de hembra debe habilitarse un rinconcito para nidal, bien abrigado y cuya entrada esté unos 15 centímetros más alta que el nivel interior del suelo, para que pueda entrar la madre y no salgan los hijos mientras son pequeños, ó sea durante las dos ó tres primeras semanas. Los nidales pueden ser de madera, y conviene estén cubiertos con una tabla movable para poder visitarlos, lo cual debe hacerse cada dos ó tres días después del parto, para ver el número de la camada y quitar los muertos y supernumerarios. Los conejitos empiezan á comer á las dos semanas en verano y á las tres en invierno; y á fin de que la madre no les coma la ración ó alimentos que se les pone, se quitará el nidal y se hará en su lugar un comedero que esté aislado, mediante unas tablitas ó listones, separados entre sí lo suficiente para que puedan entrar y salir aquéllos y no pueda hacer lo mismo la madre por razón de su mayor volumen.

La lactancia debe durar treinta días en verano y treinta y cinco en invierno, al cabo de los cuales se llevan los conejitos á la sección de destete, pero no todos ni en el mismo día, sino en varios días, y empezando por los más desarrollados. Así se evitará que el repentino y general destete sea perjudicial á la madre, cuyas mamas podrían inflamarse por exceso de leche, y sobrevenirle la muerte; y al mismo tiempo se conseguirá que los pequeños engorden ó se repongan por aprovecharse de la ración de leche que lactaban los destetados.

A los tres meses pasan los conejitos á otra sección, y á los cuatro á otra, pero separando los machos de las hembras, según se indica en el plano del conejal.

A los cinco, á los seis y también á los cuatro se los puede y conviene castrar para que engorden con mayor facilidad y no riñan los unos con los otros, y se aislará á los que deban continuar enteros. Después de la castración, y á los seis meses, se los engorda por los medios que indicaremos, lo cual les da un sabor más delicado. No conviene engordarlos antes de los seis meses, porque tal engorde por lo precoz no sería estable, y porque estarían los conejos expuestos á morir de diarrea.

En las secciones desde tres meses hasta la castración no conviene introducir nuevos individuos, porque esto daría lugar á luchas encarnizadas contra los desconocidos.

La castración ó extirpación del glande es una operación que se hace fácilmente, en poco tiempo y sin peligro para el animal, y que influye mucho en el engorde y en la delicadeza extraordinaria de la carne del conejo. Después de hecha, se encierra á los castrados en jaulas aisladas durante dos días y se les dan hierbas frescas. Un conejo que se castró á los cinco meses, y que puesto al engorde á los siete pesaba kilogramo y medio, llegó á pesar veinticuatro días después más de tres kilogramos, y el hígado 270 gramos.

En una ó más paredes de cada conejera ó sección habrá, para sostener la hierba que se haya de dar á los conejos, uno ó más pesebres colgados ó fijos y contruidos de listones, á la distancia unos de otros y á la altura sobre el nivel del suelo más convenientes según la edad de aquéllos. En esta disposición no será tan fácil que desperdicien y pisoteen las hierbas como cuando se les sirven en el suelo. La distancia de los listones ó varitas será desde 2 á 3 centímetros para los destetados, hasta cerca de 6 para los mayores; y la altura de los comederos sobre el suelo será desde 10 centímetros para los destetados, hasta 30 ó 35 para los adultos. En cada conejera y en cada sección habrá, además del pesebre para hierbas, otro comedero destinado á otros alimentos y un abrevadero para servirles agua en la estación de calor y de alimentos secos. Los comederos de comunidad pueden estar en el centro de los cobertizos ó de los patios, cuando su objeto es servir alimentos que no sean hierbas. Así podrán comer los conejos por los dos costados del comedero.

Á los conejitos menores de tres meses se les servirá de comer tres veces al día, por la mañana, al mediodía y por la tarde; á los mayores sólo dos veces, por mañana y tarde. Conviene acostumbrarlos desde su juventud á comer de todo, pues acontece después que rechazan los alimentos á que no están habituados. No comen patatas si no están cocidas. La aulaga y otras plantas parecidas por lo espinosas deben ser previamente machacadas, y algunas, como los tronchos de berzas, deben ser previamente divididas en pedazos. Se lavarán las hierbas y raíces que estén sucias y se les servirán bien oreadas; nunca se les suministrará hierba mojada; pero cuando la principal alimentación en tiempo de calor consista en forrajes secos, podrán ser rociados éstos con agua salada. La sal les es conveniente, mejora su carne, excita su apetito y evita la hidropesía, á la que están propensos los conejos cuando se alimentan de hierbas mojadas, y cuando durante toda una estación, ó por lo menos repetidas veces, se les sirven hierbas frescas ó substancias muy

acuosas. Conviene también rociar con agua salada el heno, la paja y las hojas de otoño, en cuya estación, cuando el temporal es húmedo, no debe continuarse dándoles mucha hierba fresca, ni sustituirla bruscamente por alimentos de régimen seco. Los conejos gustan de alimentación variada y conviene complacerles, pero sin hacerlos golosos. El comer las cortezas de los ramitos de árbol que se les echa, puede ser señal de que el resto de la ración era insuficiente.

Conviene á las madres alimentos que aumenten la secreción de la leche: coles, nabos, remolachas, lechugas antes de echar la flor y zanahorias partidas, achicorias, cerrajas, patacas, peladuras ó mondaduras de cocina, y mejor la cebada, avena, sarraceno, grano de sorgo y los fabucos. Estos granos, asociados á la algarroba y al trébol seco, corregirán el efecto debilitante del régimen húmedo. Se dice que la avena bien suministrada aumenta la fecundidad de las madres.

Á los machos les convienen preferentemente el perifollo, el perejil y otras plantas aromáticas, las hierbas amargas, las raíces de multitud de plantas, las pepitas de las uvas, el sarraceno, las cortezas de pan y otros alimentos análogos.

Á los conejitos de destete se les servirán hierbas, sea medio secas, sea frescas, pero nunca húmedas: la algarroba, la alfalfa, las coles, el apio, el perifollo, la achicoria y toda planta campestre amarga ó astringente y tierna, como la cerraja, diente de león, pequeña centaúra, la agrimonia y otras. Comen también con gusto la ginesta, la aulaga y las hojas del enebro, de la encina, del sauce, del álamo y de otros árboles. Conviene darles un poco de avena cada dos ó tres días por lo menos.

Á medida que van creciendo, y al salir del destete, se reduce su alimentación á las hierbas comunes y ramas de árboles, descartando los vegetales muy acuosa, y se les pueden dar también pepitas de uvas, forraje, algunas plantas aromáticas y un poco de sal.

Á los conejos de engorde se los tendrá aislados en conejeras de 20 centímetros de ancho y 50 de largo, que se tendrán bien limpias, y se les servirán patatas cocidas, zanahorias, remolachas, hierbas amargas, astringentes y aromáticas. En los cuatro primeros días del engorde se les dará mayor cantidad de sal, que se suprimirá en los cuatro últimos, en que se acentuará el régimen oleaginoso, maíz, mijo, fabucos y granos de adormideras, y se continuará con las hierbas amargas, si bien en menor cantidad, y tan sólo para que no pierdan el buen apetito; y con este mismo objeto se les pueden servir en una tan sólo de las comidas diarias algunas hierbas frescas menos amargas; pero se ha de continuar perfumándolos con plantas aromáticas.

Las bayas de enebro, sus hojas y las del pino, si las comen en notable cantidad, comunican á su carne un olor agradable, tanto más delicado cuanto que las haya precedido el uso de la sal y de la avena alternado con maíz y con otras semillas oleaginosas. También les es muy favorable la lechuga en flor en el primer período del engorde, y, por el contrario, conviene excluir toda substancia que comunique mal olor á la carne, como las coles y otras plantas.

Una semana es suficiente para el engorde de los conejos y para poder presentarlos en las mejores mesas; en dos semanas de este régimen resultan un manjar delicioso. Se los engorda tanto más fácilmente cuanto más severamente se los ha sometido al régimen aconsejado para los meses anteriores, y cuanto más completo es su organismo, y por esta última consideración es aun más ventajosa la edad de ocho meses, que es cuando tienen ya todo su desarrollo, su tamaño y sus músculos.

Entre las plantas convenientes á los conejos hay unas que son fuertes y excitantes, como lo son todas las de la familia de las umbelíferas, á excepción de la cicuta, el perifollo, perejil, apio, angélica cultivada y salvaje y el hinojo, del cual comen aquéllos hasta la raíz, y que es una planta vivaz que se siembra en cuadros, se riega varias veces y comunica á la carne un sabor muy apreciado. Lo son también las labiadas, tomillo, sépol, ajedrea, espliego, todas las especies de menta, el marubio, el apiastro, de las cuales las más útiles y comunes son el sépol, el tomillo y la menta; y entre las corimbíferas gran número de plantas, como la artemisa, la maticaria, el absinto y otras.

Hay otras que son amargas y fortificantes, como los cardos de todas especies, las flosculosas, las cerrajas, las achicorias, el trébol fibrino, las agrimonias. Entre los árboles los sauces, olivos, álamos y otros; y entre los arbustos las zarzas, el enebro y otros.

Los conejos en libertad rara vez prueban las plantas aromáticas; su predilección es por las amargas, que vegetan en terrenos secos y areniscos.

Estas plantas los alimentan mejor y los excitan con más utilidad.

Son alimentos de primera clase: las algarrobas, avena, maíz, las bellotas dulces y el salvado; las coles, brócolis, lechugas, escarola y perejil en corta cantidad; y entre los árboles y arbustos los avellanos, melocotoneros, albaricoques, cerezos, morales, naranjos y vides.

Son alimentos de segunda: el orujo de uvas, las peras y

manzanas verdes y el desecho de cebada de las fábricas de cerveza; las raíces y hojas de remolachas y zanahorias, las plantas y pieles de habichuelas y guisantes, las espinacas, los brotes de melones y sandías, el perifollo, las hojas del apio y de la alcachofa, los rábanos, nabos y sus hojas; y entre los árboles el limonero, roble, almez, olmo, fresno, haya, tilo, chopo, acacia, sauce y pino, y las cortezas de la granada, almendra y avellana.

Hay además otra multitud de plantas convenientes para la alimentación de los conejos; y también las hay que son venenosas, como la grande cicuta, la digital, la belladonna, el stramonium, el pie de ternera, la mayor parte de las aroideas y todas las euforbiáceas y ranúnculos. Verdad es que, por lo general, los conejos rehusan comer las plantas venenosas; pero como el hambre ó la escasez de instinto pudieran influir en que comieran de ellas, es conveniente conocerlas para no dárselas.

Desgraciadamente, los labradores, en su inmensa mayoría están poco fuertes en botánica, y ésta es otra de las consideraciones en que se funda la conveniencia y hasta necesidad de que recorran los pueblos competentes agrónomos nó-madas, que den conferencias y enseñen sobre el terreno lo mucho que en todos los ramos agrícolas necesitan aprender los agricultores. En vano es aconsejarles que cultiven tales y cuales plantas en praderas artificiales y naturales, si aun cuando las vean crecer espontáneas en sus fincas, ni las conocen ni saben distinguirlas. En vano es decirles que tales y cuales vegetales son convenientes para los conejitos, para los de engorde, para los padres y para las madres, si tampoco los conocen en su mayor número. Y si esto sucede con plantas que están viendo y pisando todos los días, ¿qué no sucederá con el difícil conocimiento de la composición cuantitativa de los terrenos, de las plantas, abonos y aguas de riego, y que, sin embargo, tan necesario es para los mejores resultados de una explotación?

Además de procurar á los conejos conveniente alimentación, es necesario evitar y remediar las enfermedades á que están más expuestos.

El conejo doméstico tiene dos épocas críticas: el destete y la mudanza de pelo, que se verifica á los dos meses de edad, y que tan sólo es crítica para los conejitos débiles que no han sido suficientemente lactados. Los que se encuentran en este caso, ó mueren en el primer mes, ó si escapan á la muerte pasan por todos los grados de marasmo y siguen débiles mucho tiempo. Así, pues, el destete prematuro, el haber sido pobremente lactados, sea por escasez de leche en las madres, sea porque éstas son jóvenes ó flacas, sea por lo numeroso de la camada; el brusco cambio de alimentación, su escasez ó mala calidad, la excesiva acumulación y el estar alojados en locales húmedos ó fríos, pueden dar por resultado la muerte de algunos conejitos. La excesiva acumulación puede ser causa de que algunos mueran ahogados ó de que coman poco, mientras otros devoran su ración, y de que, por lo menos, se molesten los unos á los otros.

Los conejitos débiles están expuestos á morir hidrópicos durante la muda. Pero á la edad de cuatro meses ya no se dan casos de hidropesía, y cuanto más adultos, más refractarios son á enfermedades. Para que haya defunciones en éstos es necesario que vivan largo tiempo bajo la influencia de causas deletéreas, y es fácil prevenir aquéllas haciendo desaparecer éstas. Son indicios de buena salud el ojo vivo y los excrementos duros. Si éstos no son duros y no tienen la forma de balitas, es señal de próxima diarrea, que suele ser precursora de la muerte.

Si, por el contrario, son muy relucientes y en forma de rosario, es indicio de irritación. En el primer caso conviene someter á los conejos á régimen seco y tónico: pan, granos, hierbas amargas y forraje seco; en el segundo, lechugas y hierbas verdes.

En los destetados la diarrea es rápidamente mortal, y son sus síntomas orines espesos de color rojo obscuro, cuyas manchas se dejan ver claramente en la cama, y excrementos blandos, que cuando ya son líquidos indican pronto y fatal término en la enfermedad. Parece que las causas probables de esta afección son la escasez de aire, la acumulación y, principalmente, el estado de fermentación de las hierbas, debido á su amontonamiento y humedad, y prueba de esto es que la diarrea no se manifiesta nunca en conejos alojados en locales secos y ventilados y que están alimentados con hierbas sanas y forrajes bien secos; pero cualquiera que sea la causa, lo procedente es que tan pronto como se adviertan en uno ó más conejitos los síntomas de la diarrea, y cuando se dé algún caso de defunción á consecuencia de ella, se dividan los restantes en tandas de 10 ó 20 y se los coloque en locales bien ventilados y de moderada temperatura; que se los someta durante un día á media dieta, concretando su alimentación á algunas plantas aromáticas, ramitos de enebro, de encina ó de carrasco y de suace; y que después se les aplique régimen más seco: algarrobas, alfalfa y hierbas secas ó medio secas, mezcladas con ramas de árboles, con coles y algunas hierbas frescas en flor, es decir, de las menos acuosa y de las más nutritivas. Esto para los conejitos; á los de más edad se les darán pepitas de uvas, cortezas de pan, plantas fuertes, amargas y astringentes

como la menta, absinto, angélica, perejil, cardos, agrimonia silvestre, zarza, encina, carrasco, abeto y otras. Y si hace buen tiempo, se cuidará de que salgan á los patios á tomar el sol, lo cual es excelente remedio, principalmente para los conejos pequeños ó de poca edad.

La hidropesía ó hinchazón de vientre, que ataca á los conejos de dos ó tres meses por exceso de comida, se cura fácilmente colocando los enfermos al sol, ó cerca del fuego si hace frío, y se los someterá á dieta, dándoles algunos tallos de menta sazónada con pimienta, ó cualquier otro excitante que active la digestión, como pino, enebro, hinojo, angélica, malvas, romero, tomillo, perejil, perifollo, hojas de naranjo, apio y también salvado con mezcla de azufre en polvo, durante tres ó cuatro semanas, con intervalo de algunos días, según el grado de hinchazón.

El azufre servido en el agua es conveniente en la muda, en el estado de debilidad y en la hidropesía.

Y doy por terminado este ya largo artículo, cuyo contenido está tomado principalmente de los tratados especiales sobre cria de conejos de M. Espanet, Mme. Robinet y el señor Martorell.

B. MAÑUECO.

PISCICULTURA.

II.



CONTINUANDO el estudio que sobre los peces útiles hemos comenzado, reseñaremos algunos otros dignos de estudio, entre los cuales se halla

El corregono (*Corregonus fera*), de cuerpo comprimido y carne delicada. Su propagación es muy difícil, pues exige aguas muy puras y profundas, y aun en estas condiciones no ha sido posible conseguir la difusión de la especie, por lo cual no insistiremos en su descripción y costumbres poco conocidas aún.

El eperlano común (*Osmerus eperlanus*), de cuerpo largo, delgado y comprimido lateralmente, y color verde con puntos negros en su parte inferior, blanco plateado en su mandíbula inferior; dorso recto, hocico puntiagudo, escamas muy delgadas.

Sus dimensiones son 12 á 20 centímetros de longitud y 5 á 6 de altura.

Este pez es marítimo y entra en las rías en primavera, frezando en los sitios donde apenas es sensible la marea. Habita en los mares del Norte y en lagos de agua dulce; los de mar se diferencian de los otros por el mayor tamaño que alcanzan los primeros.

El eperlano prospera bien en los viveros, y su carne es sumamente apreciada.

El esturión (*Accipenser sturio*), alcanza dimensiones verdaderamente extraordinarias, pues se cita ejemplar de 6 metros de longitud. Habita generalmente en el Océano, el mar del Norte y el Mediterráneo, en cuyos puntos, y sobre todo en las rías que á aquéllos afluyen, se le busca con avidez, porque su freza sirve para la preparación del caviar.

Los ensayos realizados para su procreación en viveros artificiales no han dado resultados prácticos.

El gobio de río (*Gobio fluviatilis*) es un pececillo de unos 12 á 15 centímetros de longitud por 3 de altura. Su cuerpo es de figura fusiforme, aletas cortas, dos barbillas, escamas grandes, verdosas, con puntos pardos y amarillentos y vientre blanco rosado.

El gobio se encuentra en todas las corrientes de fondo arenoso con grava, donde freza en Mayo y Junio, eligiendo la noche para efectuar esta operación.

Se alimenta de plantas, huevecillos, gusanos y restos orgánicos.

Su carne es blanca, substanciosa y muy apreciada en las buenas mesas.

Se multiplica con facilidad y sirve de pasto á la trucha y á la perca de río.

La acerina (*Acerina cernua*), de cuerpo oblongo, comprimido, con grandes ojos negros en su cabeza verdoso amarillento y costados amarillo plateados manchados de negro, suele alcanzar unos 25 centímetros de longitud y 7 de altura. Su aleta dorsal es espinosa y se prolonga desde la cabeza hasta cerca de la cola. Gusta de las aguas claras y de poca profundidad en la época de la freza, visitándolas en Abril ó Mayo en compañía de gran número de sus congéneres. Terminada la operación, se retira solitario á las profundidades de los ríos y lagunas.

Su carne es delicada, por lo cual se prefiere á otros peces para engordarla en estanques y viveros.

El ido de aletas rojas (*Idus melanotus*) tiene el cuerpo medianamente largo, no alcanzando más de 40 centímetros de longitud, cabeza corta, inclinada de atrás hacia delante, boca pequeña, dorso gris, costados y vientre blanco, plateado en los adultos y de un rojo dorado en los individuos de poca edad.

Freza en Abril ó Mayo, y se multiplica con facilidad en

los estanques. Gusta del agua limpia, fría y profunda. Su alimento consiste en gusanos é insectos.

El ido, más bien que por su carne, es buscado por los vivos colores de su piel, empleándose en los estanques y pilones de parques y jardines.

La locha barbada (*Cobitis barbatula*) presenta una forma cilíndrica, que la hace distinguirse de los otros peces que hasta ahora hemos enumerado, de color amarillento, con puntos parduzcos y verdosos, con aletas inferiores de color amarillento; suele alcanzar una longitud de 15 centímetros.

Es común en los arroyos y riachuelos que corren por un lecho pedregoso. Se alimenta de insectos y gusanos. La locha desova en primavera, eligiendo un sitio donde abunde la arena mezclada con guijarros.

Su carne es fina y gustosa, por lo cual en Alemania emplean un curioso procedimiento para perpetuar la casta. Al efecto colocan en el río un cajón de 2 metros en cuadro por uno de altura, rodeándolo, á distancia de 20 centímetros, de tablones y rellenando este hueco de estiércol de carnero, que al descomponerse cria gran número de gusados, que, pasando por los agujeros practicados en el cajón, van á parar al sitio donde las lochas están frezando.

El resultado obtenido por este medio ha sido verdaderamente extraordinario, por lo cual debe imitarse.

La lota común (*Lota vulgaris*) habita en los ríos y lagos profundos. Su cuerpo alcanza 50 centímetros de longitud por 10 de altura; es serpentiforme; su cabeza es ancha y aplastada con manchas negruzcas, mientras el vientre es completamente blanco.

Freza en Diciembre, Enero y Febrero, reuniéndose en grupos de más de cien individuos y depositando sus numerosos y diminutos huevos en las orillas de los ríos.

Su carne es blanca y sin espinas, pero sin grasa; el hígado es voluminoso y muy apreciado.

Este pez gusta de las aguas corrientes cuyo lecho sea pedregoso; se alimenta de insectos, de pececillos y del frezo que encuentre en su camino, por lo cual hay que tratarlo como á un enemigo temible.

Presenta la particularidad de poder vivir mucho tiempo fuera del agua.

El lencisco brillante (*Lenciscus argenteus*) es de cuerpo alargado, dorso redondeado, cabeza estrecha, labios violáceos, ojos de un blanco amarillento con una mancha negruzca en su parte superior, color verdoso en el dorso y azul plateado en el resto del cuerpo.

Habita en los ríos de agua corriente y límpida. Freza en Mayo y Junio sobre las piedras que encuentra en el lecho del río. Su numerosa prole sirve de pasto á los demás peces carnívoros, por cuya circunstancia es recomendable, pues su carne es blanda y espinosa, y por lo tanto no sirve para alimento del hombre.

(De la Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento.)

LA POBLACIÓN EQUINA

DE LA PROVINCIA DE VALENCIA.



Dado ó nada hay que decir en cuanto á la cria caballar, mular y asnal propia de esta provincia, pues casi toda su población equina está formada por ganado importado de las provincias criadoras de España y del extranjero. De Andalucía y Extremadura se importa bastante, si bien ha descendido notablemente esta importación, tomando en cambio gran incremento la de ganado extranjero.

El ganado caballar andaluz que existe en la provincia suele emplearse para silla y tiro de lujo. Marchan de aquí los tratantes á las ferias andaluzas, y allí compran verdaderas piezas de potros que aquí venden, ya directamente para silla ó para tiro de lujo, ya á los labradores para la recría, en la cual ganan estos caballos notablemente en alzada y formas, encontrando sus criadores salida en los servicios de lujo, pero en cantidad menor que antes por el mucho ganado extranjero que se importa para estos servicios.

De Extremadura, el ganado caballar que hay en la provincia suele ser pequeño y de poco precio, empleándose en las faenas del campo que no necesitan gran fuerza; también los traen potros, que ganan bastante al aclimatarse.

Hay algunas jacas gallegas, bastas, y bastantes navarras, hermosos animales en general, pequeños y vivarachos y sumamente resistentes. Se emplean en las faenas que exigen poca fuerza.

Los mejores ejemplares de esta clase se ven enganchados en cochecillos de lujo ó bien en tartanitas de recreo, á que tan aficionado es el pueblo de la provincia.

En general, el ganado caballar español, al criarse en esta provincia, gana bastante en alzada y formas, echando un pelo mucho más fino y bonito.

Después de reciado adquieren bastante las remontas y los servicios de lujo, aunque este consumo, como he dicho, ha disminuido mucho en lo referente al caballo de tiro, pero no en los caballos de silla.

En lo que ha disminuido el consumo de manera notable

es en el ganado caballar que se empleaba para los trabajos de la agricultura y de la industria.

En general, los caballos extranjeros han reemplazado á los españoles; pocos, muy pocos andaluces se ven arrastrando los carruajes de lujo, siendo, los pocos que se encuentran, de poco precio, por preferir los compradores el ganado extranjero, sólo por el hecho de serlo, aun pasando por defectillos que no perdonarían en un caballo español, cosa que no me explico más que por la fuerza de la moda.

Entre los muchos extranjeros que arrastran los carruajes de lujo, abundan bastante los holandeses, viéndose muchos troncos de yeguas, predominando las capas negras, castañas y ruanas; son animales de cabeza grande y recta, orejas pequeñas, cuello bastante arqueado, vientre recogido en general, y grupa doble y siempre caída, con nacimiento de la baja, y ésta pegada y corta, y no muy excelentes casos. Son animales que se pagan demasiado.

Hay algunos troncos ingleses, aunque pocos, y algunos ejemplares de anglo-normandos, casi siempre castaños claros, de mucha alzada y hermosas formas.

Es tanto lo que se emplean los caballos extranjeros, que se ven arrastrando carruajes de lujo caballos franceses, que son más propios para la industria y agricultura, como lo delata su exterior.

En el servicio de silla sólo se ven algunas yeguas inglesas, pero en cortísimo número.

En general, todo este ganado extranjero necesita especiales cuidados, acabándose pronto y enloqueciendo ó atontándose muchos.

Los servicios en que el caballo extranjero ha reemplazado más al español, son los de la agricultura y la industria.

No hará muchos años, casi todos los caballos que se empleaban para estos usos eran españoles, en mayoría andaluces; hoy apenas se encuentran; en los carros, en las tartanas, tirando del antiguo forcat, sólo se veían caballos españoles. Hoy que las exigencias del cultivo intensivo y de los transportes, siempre crecientes, han hecho necesarios motores de mayor fuerza muscular, se ha operado un radical cambio en la población equina dedicada á estos trabajos: el caballo francés ha reemplazado casi en totalidad al español.

Entre los caballos franceses de tiro existentes en la provincia, se encuentran algunos percherones, y muchos bretones y gascones; en general, de buena alzada, cabeza recta y expresiva, ojos grandes, orejas pequeñas, cuello fuerte y muscular, anchos y hermosos pechos, grupa musculosa, doble y algo caída, excelentes extremidades, algo cortas, lo que contribuye á darles un aspecto más fornido. Son caballos verdaderamente hermosos, pues hermoso es el desarrollo de su sistema muscular. Son dóciles, acomodándose á toda clase de trabajos, con tal que no exijan aires rápidos, á pesar de lo cual hay en la provincia buenas jacas de andadura, casi siempre propiedad de vecinos acomodados de los pueblos. Dan muy buen servicio, aclimatándose bien y pronto, á pesar del cambio de alimentación, pues aquí los alimentan con algarrobas, alfalfa (ya tierna, ya henificada), zanahorias, tallo tierno de maíz, calabazas, melón, paja de cebada y algo de cebada.

Antes, para comprar estos caballos era preciso adquirirlos en Francia; más tarde, los tratantes valencianos hacían las compras; hoy una porción de franceses tienen establecimientos á propósito en la provincia.

En Valencia, en Catarroja, en Alcira y en otros puntos de la provincia hay varios depósitos donde, ya al contado, ya al fiado, encuentra el labrador donde surtirse.

En las vegas, en los valles, en todos los sitios llanos y en todos los servicios que no exigen aires rápidos, no se emplean más que estos caballos franceses.

El empleo del caballo español se ha reducido al servicio de silla de lujo, para el cual reúne condiciones especialísimas, pues su dorso, graciosamente ensillado, presenta al jinete cómodo y flexible asiento, viniendo sus largas cuartillas á ablandar sus dulces movimientos; al servicio de tiro de lujo, que, como he dicho, ha descendido mucho, y al servicio de arrastre de las tartanas públicas, tranvías y diligencias, que exigen el trote y malos tratamientos. Para estos trabajos no tiene rival por su grandísima resistencia y sobriedad.

Verdaderas yeguas no existen en la provincia más que las dos de la Albufera, formadas por productos de diversos dueños.

Reside una de ellas en la dehesa de Albufera y en el Palmar, y la otra recorre todo el término de Cullera, llegando hasta el Perelló.

Es difícil hacer distinción de tipos entre la yeguada de la dehesa y la del término de Cullera, pues aun dentro de cada una los hay bastante diversos. Comúnmente, tienen la cabeza de regular tamaño, orejas cortas, ojos pequeños y ladeados, labio inferior bastante pronunciado, quijada descarnada y pronunciada, frente ligeramente bombeada en todos sentidos, nasales algo bombeados en su parte inferior y con ligera inflexión en su parte media, cabeza bien atada al cuello, y éste de buenas dimensiones, cruz marcada (presentando en algunos casos el golpe de hacha), dorso ensilla-

do, pecho regular y vientre bien conformado, grupa algo caída, estrecha y almendrada, nacimiento de la cola bajo, y ésta pegada, extremidades limpias y finas; los corvejones son descarnados, las cañas cortas y los cascos bien conformados, á pesar de criarse en terreno pantanoso; pero esto se explica, porque tan pronto están en el agua como en el arenal seco y ardiente que constituye el suelo de la dehesa; crines largas y bastas, cola poblada y no muy larga. Las capas que se observan son las castañas, predominando el obscuro; algunas tordas salpicadas, pías é isabelas.

Habrán unas veinte yeguas en la yeguada de la dehesa de la Albufera y sesenta en la de Cullera. Los padres son también naturales de la dehesa. Estudiadas las formas de la cabeza, se deduce que son braquicéfalos (cráneo corto), correspondiendo sus formas á las del *equus caballus africanus*, que nos describe el zootecnista Sanson.

Por la dificultad de adquirir un esqueleto, me ha sido imposible estudiar la región lumbar para ver si constaba de 5 ó 6 vértebras ó si los metatarsos son prismáticos de base triangular en lugar de ser cilíndricos, caracteres exclusivos del *equus caballus africanus*.

Estos animales, de poca alzada (1,35 á 1,45 metros), son sobrios y fuertes, lo que se explica fácilmente dado el modo como se crían, pues puede decirse que son animales verdaderamente salvajes, alimentándose de las hierbas que nacen en la dehesa y de las plantas acuáticas de las orillas del lago de la Albufera, lo que no constituye una alimentación suculenta. El suelo de la dehesa de la Albufera, formado por arenas, presentando una superficie plana con ligeras y frecuentes sinuosidades, se halla cubierto en su mayor parte por el pino carrasco, que forma un hermoso bosque; crecen también dos especies de enebro, el *Juniperus macrocarpa* y el *Juniperus oxycedrus* de L., el sauce de Levante (*salix babylonica* L.), la coscoja, el brezo, el arrayán, el lentisco, la zarzaparrilla común y el torbisco.

Además de esto, resulta de los datos que he podido recoger que existen dos caballos sementales franceses en Cullera, otro en Sueca; en Carlet, una jaca navarra y un garañón tordo; en Requena, un garañón.

En Macastre existe una casa de monta que es la mejor de la provincia, y posee tres caballos sementales y tres garañones. Entre los primeros una jaca castaña de poco valor; un caballo francés, blanco y viejo, de 1,44 metros de alzada, y por último, un caballo negro morcillo, de 1,44 metros de alzada, de temperamento sanguíneo, de cabeza recta, ojos vivos y rasgados, ollares abiertos, buen cuello, buenos aplomos, cañas cortas, buenos cascos y fisonomía expresiva; es un buen tipo de caballo de silla, siendo lástima que se emplee para tcharlo al contrario, como se hace con los dos anteriores. Entre los garañones hay dos castaños oscuros, de buena alzada y de bastantes buenas formas; uno de ellos está ciego, la cual ceguera hubiera querido reconocer, pero me fué imposible por varias causas que no hacen al caso. El tercer garañón es blanco, un buen ejemplar procedente de la Mancha y adquirido en la feria de San Felipe de Játiva, de ocho años y de 1,45 metros de alzada, bien conformado, y da muy buenos productos cubriendo yeguas. Estos sementales y garañones dan tres saltos por día durante la época de la monta, cobrando 2,50 pesetas por salto. Acuden á esta parada de pueblos muy distantes, pues es la que goza de mejor reputación. Acabada la época de la monta, los burros y caballos se emplean en las faenas agrícolas.

Los pocos labradores que poseen yeguas las llevan á cubrir á estas paradas, pero casi siempre echándolas al contrario.

En Catadan y Llombay es donde había más yeguas para la producción mular; pero hoy que las comunicaciones se han hecho fáciles y baratas, los tratantes españoles y franceses surten la provincia de ganado mular de la Mancha, Cataluña y de Francia, en su mayoría de estos últimos puntos, vendiéndolas al fiado, lo que ha hecho imposible el lucro del ganadero en pequeño, pues como los tratantes hacen compras en grande, se contentan por cabeza con ganancias que para el criador de 10,2 mulos nunca son remuneradoras. Así es que ha descendido mucho la producción mular de esta provincia, que consume bastante ganado de esta clase (que es el único que emplea en la parte montañosa, y constituye más de las dos terceras partes de su superficie total, no siendo reemplazable por el caballo ni por el asnal).

El caballo posee gran fuerza muscular, á la que el asno nunca puede llegar, pero necesita cuidados que al segundo no le hacen falta; y á las cualidades de fuerza del primero, opone las de resistencia. Uniendo estas dos especies obtenemos, como es sabido, el mulo, animal que participa de la talla y fuerza del caballo á la par que de la resistencia del asno, llenando en aquellas localidades montañosas una necesidad que nunca satisfarán ni el caballo ni el asno. Y lejos de ser esto un mal para la cría caballar, como han pretendido algunos, resulta un bien, puesto que para producir buenas mulas son necesarias buenas yeguas y buenos garañones, y para producir buenas yeguas son necesarias buenas yeguas y buenos caballos sementales.

Por tanto, lejos de perjudicar, la buena producción mular implica la posesión de buen ganado caballar y buen ga-

nado asnal, ó sea un floreciente estado en todas las producciones equinas.

La clase de cultivo de esta provincia hace imposible la cría caballar en grande, la explotación de verdaderas yeguas; pero dado el número de cabezas que la pueblan, podía suministrar bastantes productos si los agricultores que tienen varias cabezas, en lugar de caballos dieran yeguas, haciendo en pequeña escala lo que se hace en la Perche, es decir, hacer cubrir sus yeguas todos los años, exceptuando las cabezas que tuvieran que hacer trabajos más rudos, puesto que podían emplear todo el año sus yeguas en los trabajos del campo con tal que éstos fueran metódicos y no excesivos, y proporcionarles un poco más de cuidado en la época de la paridera.

Para facilitar de este modo la producción equina, sería muy conveniente una buena parada de sementales de tiro, que podía crear muy bien el Gobierno, hasta con economía, puesto que podía suprimir la inútil parada que existe en la Moncloa en Madrid, compuesta de sementales que en su mayoría no son útiles para la agricultura, ni dan grandes beneficios por el escaso número de yeguas que cubren, la mayor parte propiedad de personas acaudaladas que muy bien pueden soportar los gastos de un semental.

En cuanto al ganado asnal, todo el que existe en la provincia es de poco precio hay algunas cabezas africanas, bien conformadas y de muy poca alzada.

La cría de esta clase de ganado está muy abandonada.

RAFAEL JANINI,
Ingeniero agrónomo.



Por el Ministerio de Fomento se ha dictado la siguiente Real orden:

«Elmo. Sr.: El art. 1.º del Real decreto de 21 de Agosto de 1888 autoriza al Gobierno para establecer en las ciudades del extranjero, que juzgue convenientes, estaciones enotécnicas, con objeto de promover, auxiliar y facilitar el comercio de vinos españoles puros y legítimos, y el aguardiente y licores procedentes del vino.

El estudio verificado para apreciar la importancia de nuestra exportación vinícola; los datos y observaciones que sobre nuestro comercio de vinos han facilitado los Consulados de Certe y Burdeos; las reclamaciones producidas en dichas plazas por el comercio de buena fe, y la importancia que para España tiene asegurar el crédito de nuestros vinos y facilitar las transacciones de su comercio, que utiliza más de la tercera parte de nuestra exportación vinícola, aconsejan el establecimiento de dos nuevas estaciones en dichas plazas comerciales.

En su consecuencia, y en uso de la autorización que concede el referido art. 1.º,

S. M. el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer se creen en cada una de las ciudades de Certe y Burdeos una estación enotécnica, cuya organización y funcionamiento se ajustarán á las condiciones que establece el Real decreto de 21 de Agosto y á las que se expresan á continuación:

Primera. La sociedad ó casa de comercio que acepte el servicio de la venta de vinos, aguardientes y licores españoles en la estación enotécnica, no podrá vender más que los de procedencia española, garantidos por su pureza y legitimidad.

Segunda. Para realizar este servicio dispondrá la sociedad ó casa de comercio de almacenes de capacidad y condiciones suficientes para conservar á cubierto, y bajo llave, todos los vinos que se le confien, y de personal y utensilios á propósito para las operaciones que resulten necesarias.

Tercera. Los aforos de los vinos, aguardientes y licores á la entrada y salida de los almacenes, y las operaciones que se verifiquen durante la conservación, serán presenciados y certificados por el empleado que designe el Director facultativo de la estación enotécnica, encargado á su vez de certificar la pureza y legitimidad de los artículos que se remitan y de visar las cuentas de la agencia.

Cuarta. La agencia que constituya la casa ó sociedad para la venta de vinos, aguardientes y licores españoles, garantizará el pago de las ventas que verifique y el descuento de las letras que ofrezcan los corredores.

Quinta. Todos los agentes que verifican el corretaje de vinos, aguardientes y licores, podrán dedicarse á la venta de los artículos que conserve la agencia, á no ser que los dueños del de España hagan encargo especial en beneficio de persona determinada. La agencia asegura el riesgo contra incendios.

Sexta. Según lo prevenido en el art. 3.º del Real decreto de 21 de Agosto de 1888, la duración de este contrato será de un año, que se podrá prorrogar si, á juicio del Ministerio de Fomento, fuera conveniente.

Séptima. La casa ó sociedad que ofrezca los servicios dispondrá de capital suficiente para anticipar á los dueños de los artículos el 60 por 100 de su valor.

Octava. Los que deseen obtener el servicio comercial de la estación enotécnica, presentarán sus proposiciones á los Consulados de España en Certe y Burdeos, donde se recibirán hasta el día 15 de Octubre próximo, haciendo constar en ellas los datos necesarios para apreciar las garantías que ofrecen y el coste de sus servicios.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 9 de Septiembre, de 1889.—XIQUEÑA.»

CHIRIPAS.

CIERTO es que la casualidad favorece muchas veces á los cazadores, y, como ciega que es, no siempre prodiga sus dones á los más hábiles y laboriosos, sino á los *chambones* y holgazanes.

Por eso dicen algunos que los tiros han de ir forzosamente por el mundo ó por la carne, y que nada de particular ni de meritorio tiene el voltear una pieza; y afirman otros que lo que hace falta para encontrar la caza no es andar mucho, sino acertar con el paraje ó rastrojo en donde comen las perdices y con el surco en que se hallan encamadas las liebres.

De este modo de razonar casi se deduce que no existen buenos cazadores, y que éstos no pasan de la categoría de aficionados más ó menos *chiripeiros*; es decir, hombres de esos á quienes todo sale bien, que nunca han sufrido contratiempo alguno, y que si fueran casados, sin hijos y con deseos de tener familia, les bastaría ir á pescar para sacar en el primer lance un niño recién nacido.

Éjense ustedes en que esos *chambones* que así discurren son todos ellos *diputados de oposición*, ó lo que es igual, disputadores sempiternos para quienes no hay nada bueno fuera de lo que poseen, ni méritos personales que con los suyos puedan compararse.

Se habla de armas de fuego de poco peso, como más convenientes, y el de la oposición asegura que su escopeta parece una pluma por lo ligera que es; tanto que, cuando la lleva al hombro, cree que lleva una caña: se da la preferencia á las escopetas pesadas, y la pluma se convierte en un cañón de artillería ó poco menos.

Haced la prueba: ponderad los cañones cortos y de grueso calibre, y no dejará de decir que él caza con *bombarda*; sacad á colación las armas de cañón largo y estrecho, y las espingardas parecerán pistolas al lado de la escopeta de nuestro hombre.

Contadle que habéis matado un día seis ú ocho piezas: ¿eso es nada para lo que él tiene costumbre de matar! ¿Es mayor el número de piezas cobradas? Ha de ser forzosamente por *chiripa*; palabra que sirve siempre de escudo á los torpes cuando discuten con los hábiles.

No es que niegue yo que la suerte ayuda á veces al buen aficionado; es que molesta oír exclamar á cada momento: «¿Qué afortunado es ese hombre!»; cuando la tal *fortuna* ha costado muchos miles de pasos, muchísimas gotas de sudor vertido, bastante astucia y no poca habilidad en el momento oportuno.

Confieso que he tenido en mi vida de cazador varias *chiripas* y hasta alguno que otro *chiripón*; pero ya saben ustedes que una golondrina no hace verano, y á veces la suerte de jornadas enteras de caza depende de causas insignificantes que no se tienen en cuenta cuando se comentan los sucesos del día. Citaré un caso que bastará para convencer á ustedes de lo que digo.

Cazaban unos señores valencianos en un monte de la provincia de Albacete, allá por el año 60, cuando yo empezaba á derribar medianamente las perdices, y quiso el diablo que pernoctáramos juntos en un cortijo con el párroco de J.... que era el mejor tirador conocido en diez leguas á la redonda.

Aquellos aficionados llevaban á jornal dos cazadores de oficio de su país, que hacían maravillas tirando á las alondras y golondrinas, y que mataban bastante caza todos los días.

Hablóse, después de cenar, de lances venatorios, y el padre capellán, que no tenía nada de humilde, así que oyó ponderar la buena puntería de las dos escopetas negras, y decir que cada una de ellas valía tanto como los tres mejores tiradores de los contornos, saltó de la silla como si le hubiese mordido una víbora, y exclamó: «¡Pues yo tengo una onza para apostarla con esos dos hombres, sin más ayuda que la de este muchacho!» Y decía aquello refiriéndose á mí, á quien asustaba la confiada valentía del *pater*.

Creyeron todos en un principio que el cura bromaba; pero el labrador y dueño del cortijo, que nos conocía bien y sabía de lo que el párroco era capaz, añadió que él tenía otra onza más para doblar la apuesta á favor nuestro. Aceptaron los forasteros y se convino en que tiraríamos juntos al día siguiente.

Antes de salir al monte me llamó el cura aparte y me dijo: «Yo solo mataré más piezas que esos dos juntos; pero hace falta que tú no te achiques: si marras una perdiz y ellos la derriban, eres hombre perdido; conque..... afina, y no des motivo para que alcen el gallo.»

Llegamos al cazadero: se colocaron en los extremos el *pater* y uno de los forasteros; el otro y yo nos colocamos en medio: detrás, el dueño del cortijo y los demás cazadores, que habían de ser jueces en la contienda.

Salió la primera perdiz á diez pasos del cura, quien se echó la escopeta á la cara, apuntó despacio y..... se quedó sin tirarla, porque gustaba de hacerse el *chambón* cuando iba con personas desconocidas.

—¿Por qué no tira usted?—preguntó el de su derecha.

—Porque ha salido muy fuerte—contestó socarronamente el interpelado.

—¡Doblo la apuesta!—gritó uno de los valencianos que venían á nuestra espalda.

—Y cuando salga una pieza, que la tire el que pueda—añadió otro.

—En cuanto á tirar el que pueda—replicó el párroco—estamos completamente de acuerdo; pero la apuesta, en vez de doblarla, se la perdonaré á ustedes, porque sé que he de ganar.

Juzgaron esto pura baladronada; callaron y seguimos la *mano*.

Salió una segunda perdiz á menos de seis pasos del cazador de mi derecha, y, al echarme la escopeta á la cara, apreté involuntariamente el disparador y..... ¡oh chiripa de las chiripas! salió el tiro y la perdiz cayó al suelo sin apuntarla, cuando el que debía tirar no había sentado su escopeta en el hombro. Al tiro voló la compañera delante del contrario de mi izquierda, y antes de que la encañonara bien se la quitó el cura de delante.

Desde aquel momento habíamos vencido: creídos los valencianos de que *nuestra* especialidad era el tiro de *tenazón*, se apresuraban y tiraban

sin afinar la puntería, tanto que de diez tiros equivocaron ocho. El buen *pater* tiró él solo otros diez y, como de costumbre, se colgó nueve perdices y una liebre: yo tiré cinco perdices y maté tres, que fué poner una pica en Flandes.

Volvimos al cortijo, contentos todos porque el cura insistió en no cobrar la apuesta, y los perdidosos, hombres de esmeradísima educación y que hubieran hecho otro tanto, mandaron comprar los dos mejores corderos de un ganado que allí cerca *encerraba* para celebrar nuestra victoria.

Al día siguiente, ya más serenos, demostraron los vencidos que me aventajaban mucho y que no les faltaba gran cosa para competir con el cura.

Cuantas veces recuerdo aquel lance, no puedo menos de avergonzarme de aquel primer tiro que, al escaparse, fué por *chiripa* á dar en la perdiz, y sin el cual sabe Dios cómo hubiéramos quedado.

Y ya que estamos con las manos en la masa, relataré otro *chiripón* no menos notable que el anterior.

Desde los catorce años de edad andaba yo cazando por el monte, y había cumplido ya los veinticuatro sin tener el gusto de ver el pelo á una zorra: frecuentaba los cerros más agrios con la esperanza de tirar uno de estos animales, y nunca lo lograba.

Quiso mi buena suerte que me quedara á dormir una noche con unos pastores, quienes me aseguraron que subiendo al amanecer á unos cerros próximos llamados *Las Atalayas*, y asomándome á los tajos y pedrizas de las cumbres, vería correr algunos conejos. Hicelo así, y á la segunda asomada saltó una zorra, que maté al primer tiro.

Me puse contento como un chico á quien compran el deseado juguete, y tentaciones tuve de terminar la caza por aquel día; pero la afición pudo más que la satisfacción del deseo cumplido, y dejando la raposa en sitio seguro para recogerla á mi regreso, me decidí á continuar registrando aquellas cumbres.

Al poco rato hice otra asomada por encima de un peñón, tajado de más de veinte metros de alto, y nada vi: permanecí unos minutos inspeccionando los alrededores, y al moverme para retirarme, de debajo de la piedra salió corriendo otra zorra, que á los pocos saltos dió con su cuerpo en tierra: al tiro surgió del mismo sitio otra, que al saltar sobre su difunta compañera cayó sobre ella para no levantarse más.

Entonces sí que se concluyó la cacería: hice una cuerda de esparto, até las dos raposas y las arrastré hasta el sitio adonde había dejado la primera, que también quedó enlazada en la soga, de la cual tiraba yo más contento que si me hubiera tocado un buen premio de lotería.

Así bajaba, sofocado, jadeante, por la escarpada falda de *Las Atalayas*, cuando al pasar rozando con una enmarañada mancha de enebros, saltó de entre éstos..... ¿qué dirán ustedes? pues un zorro viejo de doble tamaño que cualquiera de las tres que llevaba arrastrando. Solté la cuerda, me quité la escopeta del hombro y acabó el zorro de robar gallinas en los cortijos de aquellos alrededores.

Ahora bien; yo creo que no fué *chiripa* acertar cuatro tiros seguidos, porque aquello lo hacía yo casi todos los días: lo extraordinario fué que en un paraje adonde cazaba con frecuencia hacía diez años, sin haber visto ni la sombra de una zorra, viese, en menos de una hora, cuatro, y las cobrase todas.

Así es, que cuando los lectores de EL CAMPO oigan relatar las proezas de un buen aficionado, no deben dudar de su habilidad; pero pueden decir para su capote: «Algo menguadas quedarían algunas de esas hazañas si fuera posible rebajar las *chiripas*.»

J. M. SORIANO.



REGLAMENTO DE CARRERAS

DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España

VIGENTE DESDE EL 15 DE NOVIEMBRE DE 1889.

De la clasificación de caballos.

Artículo 1.º No podrá tomar parte en las reuniones de carreras de esta Sociedad caballo alguno de pura sangre que previamente no acredite hallarse inscrito en el *Stud-Book* nacional, ó en cualquiera otro extranjero. Los caballos no pura sangre exhibirán una certificación, cuya validez (á juicio de los señores Comisarios nombrados al efecto) no ofrezca duda alguna, designando el lugar en que haya nacido el caballo, y con toda exactitud su genealogía y reseña. No estando completa la certificación á juicio de los señores Comisarios, éstos podrán exigir cuantos antecedentes sean necesarios para depurar el origen del caballo, fallando en consecuencia. El caballo del que no se pueda exhibir dicha certificación será considerado como extranjero importado.

Art. 2.º Es caballo *español* aquél que no tenga cruce con sangre extranjera y haya nacido en España.

Art. 3.º Es caballo *cruzado*, el que descendiendo de una raza española y nacido en España, tenga mezcla ó cruce de cualquiera otra raza.

Art. 4.º Es caballo *pura sangre* aquél cuyos progenitores esté inscritos en el *Stud-Book* oficial de cualquier nación, ó descendiendo por ambas líneas ó sin cruce de otros que lo estuviesen. Mientras la palabra *pura sangre*, con referencia al *Stud-Book* que establece el origen de su genealogía, no venga seguida de otro calificativo, se considerará como sinónimo de caballo de *pura sangre inglesa*, siendo nacional si ha nacido en España y extranjero en los demás casos.

Art. 5.º Es caballo *pura sangre árabe* el que tiene esta sangre sin mezcla ó cruce de ninguna otra, pudiendo ser nacional ó extranjero, según la localidad en que haya tenido lugar su nacimiento.

Art. 6.º Es caballo *pura sangre anglo-árabe* el hijo de una yegua *pura sangre* y de un caballo *pura sangre árabe*, ó cuyos ascendientes pertenecen indistintamente á una de estas dos sangres ó á ambas á la par, con exclusión de toda otra.

Art. 7.º Para clasificar la sangre de los caballos que tengan en su progenie mezcla ó cruce de tres ó más diferentes razas, deberá considerarse en primer lugar la sangre de la madre, y en segundo la más fina de sus otros progenitores, como por ejemplo: un producto hijo de un caballo *hispano-anglo-árabe* y de una yegua *pura sangre*, será *inglés-anglo-árabe-español*.

Art. 8.º La edad de los caballos deberá contarse desde el 1.º de Enero del año de su nacimiento.

Art. 9.º Desde 1.º de Enero de 1890, todos los caballos nacidos en España, sin distinción alguna de razas, correrán con los mismos pesos por edad. Los caballos nacidos en Portugal serán considerados y clasificados como nacidos en España para los efectos de este Reglamento, siempre y cuando que por parte de Portugal se guarde la más escrupulosa reciprocidad en este punto, y que los caballos nacidos en España sean considerados y clasificados allí en las mismas condiciones que lo son aquí los portugueses.

Art. 10. Se entiende por caballo *que no ha ganado*, el que no ha ganado carrera pública en ningún país.

Art. 11. Es carrera *pública* aquella que está autorizada y regida por una Sociedad de carreras de caballos, y cuyo premio ó premios se den por ella ó por su mediación.

Art. 12. Una *apuesta particular* entre dos propietarios no se considera como carrera pública; pero cuando tomen parte en ella caballos pertenecientes á más de dos dueños diferentes, será considerada como pública y el vencedor como ganador de un premio. En todos casos los dueños deberán pagar la cuota designada para el fondo de carreras, si ya no la hubiesen satisfecho.

Art. 13. En cada carrera no hay más que un caballo ganador: las cantidades adjudicadas al segundo ó al tercero, ya sea por donación especial, ya por producto de matrículas, no son consideradas como premios, como tampoco los

objetos de arte, cualquiera que sea su valor, aun cuando los programas les dieran este nombre.

Art. 14. No podrán ser clasificados y, por consiguiente, se hallan incapacitados de correr:

1.º Los caballos á quienes el Jurado haya impuesto esta prohibición.

2.º Los que pertenezcan en su totalidad ó en parte al propietario que no haya satisfecho el total importe de las matrículas, *forfaits* ó multas que hayan podido corresponderle ó en que haya incurrido por sí ó por sus caballos.

De la matrícula de los caballos.

Art. 15. Las matrículas se harán por escrito en el domicilio y épocas indicados en los programas, y si transcurridas éstas se admitiese alguna matrícula, no producirá ningún efecto y será declarada nula.

Art. 16. Toda matrícula debe comprender la designación exacta del caballo, su edad y su origen, así como los nombres de los padres y abuelos si fuera posible; pero si se ignorase quiénes sean, se indicará con la palabra *desconocidos*.

Art. 17. Al inscribir un caballo se abonará la cantidad que se haya fijado en el programa para optar á cada una de las carreras, sin cuyo requisito no será válida la inscripción. Cuando ésta se haga por cartas ó telegramas no se atenderán si no se acompaña su importe, *realizable antes de la carrera*.

Art. 18. El importe de la matrícula no se devolverá en ningún caso, á excepción del previsto en el art. 108.

Art. 19. No podrá cambiarse el nombre del caballo que haya corrido bajo otro, sin que lleve los dos en tres reuniones sucesivas.

Art. 20. El caballo que corra ó se matricule bajo la fe de declaraciones ó documentos falsos, podrá ser excluido temporalmente ó para siempre de las carreras de esta Sociedad, y su propietario deberá retribuir á quien corresponda los premios que haya ganado. El que resulte culpable de una declaración falsa será excluido *para siempre* de las carreras.

Art. 21. Todo el que inscriba un caballo bajo nombre ficticio ó al de otra persona, es responsable de la inscripción. Se supone que debe conocer perfectamente este Reglamento y que se somete á él en todos casos y consecuencias, sin ningún género de reserva.

Art. 22. La persona que desee que sus caballos no corran á su nombre ó la reunión de propietarios que quiera adoptar un pseudónimo, no podrá hacerlo sin declararlo antes por escrito en la Secretaría de la Sociedad, para que quede tomada nota.

Art. 23. Todo el que haya



FAUSTO Y MARGARITA.

firmado una inscripción no podrá retirar su nombre, ni sustituirlo por otro, y quedará siempre responsable de ella, así como también de los certificados y demás pruebas que presente en su apoyo.

Art. 24. Cualquiera duda que ocurra acerca de la clasificación de un caballo antes de haberse admitido su inscripción, deberá ser desvanecida por su propietario, á quien corresponde probar y mantener su validez; pero si la reclamación ó protesta se presentase después de verificada la inscripción, corresponde al protestante proporcionar al Jurado las pruebas en las cuales apoya su pretensión.

Art. 25. Si un caballo matriculado fuese vendido antes de correr, el comprador está obligado á llenar los compromisos del vendedor. En caso de fallecimiento del dueño, el caballo puede optar al premio.

Art. 26. Verificada la inscripción, los Comisarios de carreras facilitarán, tan luego como puedan, al dueño ó persona que lo represente, el correspondiente permiso para ejercitar el caballo en la pista de prueba del Hipódromo.

Del peso.

Art. 27. El momento de pesar á los jinetes se anunciará por un repique de campana: el jinete que se haga esperar más de diez minutos será multado en 50 pesetas, y si transcurren quince, quedará excluido de la carrera.

Art. 28. El Juez del peso tomará nota exacta del de los jinetes, antes de la carrera.

Art. 29. El peso que deberán llevar los caballos se anunciará en los programas; pero el único documento oficial obrará en poder del Juez del peso, siendo responsable el dueño de su exactitud y recargos.

Art. 30. Cinco minutos después del toque de campana, que señala haberse dado principio al peso de cada carrera, se marcarán en el indicador los números de los caballos que toman parte en ella, apareciendo en el mismo la señal roja tan luego como haya terminado el peso é inscribiéndose en la pizarra las alteraciones que en él hayan resultado, siempre que esto tenga lugar.

Art. 31. Concluida cada carrera no se podrá desmontar ningún jinete ni acercarse á nadie bajo ningún pretexto, y pasará á pesarse de nuevo, lo cual se verificará delante de los individuos de la Sociedad designados al efecto, siendo distanciado el que faltase á estas prescripciones, que especialmente se recomiendan al Juez del peso con respecto al jinete ó jinetes que hayan montado el caballo ó caballos favoritos en la cotización y que hayan perdido la carrera.

Art. 32. Será distanciado todo caballo cuyo jinete no



EL HOMBRE DE PIEDRA.

volviese con el mismo peso que tenía á su salida; como asimismo cualquiera otro que en su totalidad ó en parte perteneciese al mismo dueño, si el Jurado lo juzga procedente.

Art. 33. Todo jinete cuyo peso después de la carrera sea inferior en más de un kilogramo al que tenía antes de correr, podrá imponérsele una multa que no excederá de 500 pesetas.

Art. 34. Todo jinete cuyo peso después de la carrera sea superior en más de dos kilogramos al que tenía antes de correr, podrá imponérsele una multa que no excederá de 500 pesetas. Pero si el exceso de peso se justifica por lluvia, una caída en agua ó en lodo, el Jurado decidirá si debe ó no imponérsele penalidad.

Art. 35. Si por cualquier accidente el jinete no puede llegar á caballo hasta la báscula, podrá ser llevado, pero en caso de desgracia solamente.

El jinete que no se haga pesar después de la carrera pagará 50 pesetas de multa.

Del aumento y disminución de peso.

Art. 36. Las penalidades en todos los casos se harán en proporción de los primeros premios ganados en cualquiera edad y en cualquier país.

Art. 37. Las yeguas llevarán un kilogramo y medio menos de su peso.

Art. 38. Todo cuanto lleve el caballo, excepto las herraduras, puede incluirse en su peso; la brida, collar y garras se graduarán por un kilogramo, sin necesidad de pesarlas, á no ser que lo desee el jinete.

Art. 39. Las matrículas ganadas con ó sin premios, exceptuando las propias, se cuentan como tales para los recargos de pesos.

Art. 40. Cuando las condiciones de una carrera impongan un recargo de peso á los caballos que la hayan ganado, esta penalidad es aplicable á todo vencedor, aunque su inscripción se haya hecho con anterioridad á su triunfo; por la misma razón los caballos á quienes se conceda una disminución de peso por no haber sido vencedores, perderán esta ventaja, si lo son, después de matriculados.

Art. 41. Fuera de los casos que determina este Reglamento, no podrán acumularse los aumentos y disminuciones de peso cuando lo sean por diferentes conceptos, aplicándose tan sólo el mayor ó la suma que resulte de los impuestos por una misma razón, exceptuándose de esta regla los recargos ó disminuciones de peso concedidos á los gentlemen ó jockeys, por ser independiente de los designados á los caballos, y, por lo tanto, podrán acumularse ó compensarse.

Art. 42. Cuando el aumento ó disminución de peso se imponga ó conceda por haber ganado ó perdido cierto número de veces durante el año, éste se contará desde el 1.º de Enero que preceda al día de la carrera.

Del peso máximo.

Art. 43. No existirá limitación en las penalidades que se impongan á los caballos vencedores.

En los handicaps el peso máximo será de 56 kilos en las carreras que no tomen parte más que potros de dos años; de 70 kilos en las de potros de tres años, y en los handicaps en que tomen parte caballos de todas edades, el *top-weight* será de 80 kilos.

Declaración de «forfaits» y retirada de caballos inscritos.

Art. 44. El derecho de declarar *forfait* un caballo ó de retirarle, pertenece exclusivamente á su dueño ó á la persona que lo represente. Las declaraciones de *forfait* habrán de hacerse por escrito precisamente en la Secretaría de la Sociedad, pagando en el acto su importe y dentro del plazo prevenido en el programa.

Art. 45. Si por cualquier motivo el dueño de un caballo desistiera de correrle, debe anunciar esta determinación al *Comisario encargado*, á lo menos media hora antes de la fijada en el programa para verificarse la carrera respectiva, exceptuando aquellos handicaps ú otras carreras que se arreglan en el terreno para ser corridas en el día. En este caso, la declaración debe hacerse inmediatamente después de publicados los pesos. La persona que omita cumplir lo prescrito quedará sujeta á la imposición de una multa de 125 pesetas. Si lo retira después de anunciado su número en el indicador, pagará 250 pesetas.

Art. 46. La declaración en virtud de la cual se declara *forfait* ó se retira un caballo, es irrevocable; si después de hecha una de estas dos declaraciones ó por otro error cualquiera llegase á correr un caballo que no debiera haberlo verificado, será distanciado y no podrá ganar.

De los jinetes.

Art. 47. El dueño del caballo debe declarar al tiempo de matricularle los colores que llevará el jinete que lo monte. El jinete que se presente á correr con colores diferentes á los declarados, pagará una multa de 25 pesetas. El traje de jockey es de rigor.

Art. 48. Ningún dueño de caballo podrá adoptar los mismos colores que otro haya usado anteriormente, á menos que éste haya dejado de correr tres años antes. La infracción de esta regla dará lugar á la imposición de una multa de 100 pesetas.

Art. 49. Cuando varios caballos de un mismo dueño corran en una misma carrera, podrán llevar diferentes colores, si su propietario los hubiese declarado en previsión de este caso, fuera del cual se distinguirán por medio de bandas de color diferente, de 15 á 20 centímetros de anchura por lo menos, quedando prohibido el uso de cualquier otro distintivo. El que infringiese cualquiera de estas disposiciones, incurrirá en una multa de 25 pesetas por cada vez.

Art. 50. Antes de arrancar en toda carrera, los caballos deberán pasar montados por delante de la tribuna del Juez de llegada.

Si por motivo de la condición de un caballo ó por cualquiera otra causa justificada el jockey no pudiese observar esta disposición, podrá dispensarla dicho Juez.

Art. 51. Todo jinete que haya sido expulsado ó suspendido por el Jurado de la Sociedad, está incapacitado de poder montar en todas partes donde rija el presente Reglamento.

Art. 52. El jinete que sea multado no podrá correr mientras no haya satisfecho la multa.

Art. 53. No se permitirá correr al jinete que se presente en notable estado de embriaguez ó desaseo en su persona.

De la salida.

Art. 54. La colocación de los caballos para la salida se decidirá por suerte en cada carrera, á presencia del Comisario encargado.

Art. 55. La persona encargada de dar la salida puede hacer colocar los caballos á la distancia del punto de arranque que juzgue conveniente, pero nunca menos de la fijada para la carrera, quedando prohibido á los jinetes el que sus caballos salgan del paso y tomen el galope antes de que se haya dado la señal de salida.

Art. 56. Si un jinete es desobediente ó trata de conseguir una ventaja ilícita, el encargado de dar la salida lo pondrá en conocimiento de los Comisarios, quienes podrán multarle ó privarle de correr por el tiempo que crean oportuno.

Art. 57. El encargado de dar la salida es el único juez de su validez.

Art. 58. Una vez bajada la segunda bandera, la salida se tendrá por buena, y se anunciará por un repique de campana para conocimiento del público.

De la carrera.

Art. 59. Las carreras se verificarán en los días que se anuncien en los programas, fijándose hora para cada una de ellas.

Art. 60. Los premios que se ofrezcan, cualquiera que sea su origen, será también objeto del programa, así como lo relativo á las clases de caballos que han de entrar á competir en cada carrera, distancia que hayan de correr, número de pruebas y demás detalles.

Art. 61. Para obtener el premio de una carrera lo han de disputar al menos dos caballos de diferentes dueños. Cuando corra solo un caballo, se dará la mitad del importe del premio á su dueño. En caso de haber segundo, ó segundo y tercer premios y correr dos ó más caballos de un mismo dueño, se seguirán las reglas siguientes:

a. Si los premios son de una misma procedencia, el ganador tendrá opción á la mitad de la totalidad.

b. Si los segundos premios proceden de donación especial, no se adjudicarán, y al ganador sólo la mitad del primer premio.

c. Si proceden los segundos premios de las matrículas, quedarán, como la mitad del primer premio, á beneficio del fondo de carreras.

Nota. Los objetos de arte son indivisibles y se adjudicarán al ganador por entero, aunque sólo corriesen un solo caballo ó más de uno del mismo dueño; pero si el premio para el primero consistiera en una cantidad en dinero y un objeto de arte, el ganador obtendrá la mitad del dinero y no el objeto de arte. Si el segundo premio consistiera en un objeto de arte, no se adjudicará nunca cuando no tomen parte en la carrera por lo menos dos caballos de diferentes dueños.

Art. 62. El jinete que durante la carrera pegue al caballo de su adversario ó á su adversario mismo, lo eche contra la cuerda, fuera de los límites de la línea ó detenga su velocidad atravesándose á una distancia menor de dos cuerpos de caballo, puede ser considerado como distanciado y perder, en su consecuencia, el derecho al premio, aunque llegue el primero.

El premio en este caso se concederá al caballo que llegue segundo, si los Comisarios no deciden que se repita la carrera.

A dicho jinete podrá declarársele incapacitado de correr, temporalmente ó para siempre, observándose en este caso las formalidades prevenidas en los artículos 118 y 119.

Art. 63. El caballo que se salga de la pista del Hipódromo será excluido de la lucha, si no vuelve á entrar por el mismo sitio que salió.

Art. 64. Todo jinete á quien se pueda probar que intencionalmente ha hecho perder al caballo que monta, será castigado con multa ó con declaración de incapacidad de correr en adelante.

Art. 65. Todo dueño de caballo que dé orden al jinete de no ganar una carrera, puede ser excluido de ellas, así como sus caballos.

Art. 66. Cuando por cualquiera de los motivos anteriormente expresados se declare no ganador al caballo que lleve primero, se adjudicará el premio al segundo, si ha corrido con las condiciones legales. En el caso que el programa señale premio para el segundo, el de éste se adjudicará al tercero, en iguales condiciones que al segundo el primer premio.

Art. 67. Se colocará un jalón, llamado de distancia 200 metros antes de la meta. Todo caballo que no hubiese llegado en el momento de ganarse la carrera, se considerará distanciado.

Art. 68. Si en una carrera de una sola prueba, dos ó más caballos llegan los primeros á la meta de tal manera que el Juez de llegada no pueda apreciar cuál ha sido el vencedor, volverán esos caballos á correr en el día, cuando lo dispongan los Comisarios. Los demás se considerarán vencidos y se clasificarán por el orden de llegada.

(Continuará.)

EL ALMA DE LOS ANIMALES (1).



¿Tienen alma los animales? Sí; tal es nuestra opinión. Negamos que sólo posean un principio vital inconsciente, como pretende Barther. Ahora bien, el alma dista mucho de gozar el mismo grado de actividad en los animales de todas clases. Es muy distinta la actividad anímica del perro y la del cocodrilo, y muy distinta también la del águila y la de la langosta. El alma existe en estado de germen en los animales inferiores, los zoófitos y los moluscos, este germen se desarrolla y amplifica á medida que los animales se elevan en la serie de la perfección orgánica.

La esponja y el coral son zoófitos (animales plantas). En estos seres los caracteres de la animalidad, bien que existen positivamente, son oscuros y poco discernibles. El movimiento voluntario, que es el carácter distintivo que se invocaba otras veces para los animales, les falta: son inmóviles como las plantas. Sin embargo, su nutrición es la misma que la de los animales; pertenecen, pues, á los animales. No se les puede reconocer un alma completa, pero sí el germen, el punto de origen de un alma.

La voluntad dicta los movimientos y la conducta de la vida de los moluscos, y esto basta, á nuestro juicio, para suponerles un alma, aunque imperfecta y muy rudimentaria todavía. En los animales articulados, y sobre todo en los insectos, la voluntad, la sensibilidad, los actos que revelan un raciocinio, una deliberación y una acción resultante de la deliberación, son numerosos y se repiten á cada instante. Su inteligencia es ya activa. La pequeñez del cuerpo de los insectos no puede aducirse, á guisa de argumento, contra el hecho de su inteligencia. En la Naturaleza no hay nada grande ni nada pequeño; la monstruosa ballena y el invisible pulgón son iguales ante sus leyes; la una y el otro han recibido en herencia el grado de inteligencia que está relacionada con sus necesidades, y no es con la escala de las grandezas con lo que debe medirse el grado del espíritu en los seres vivientes.

Nadie ignora los prodigios de inteligencia que desenvuelven las abejas en sociedad, así como las hormigas, reunidas en sus campamentos y en sus retiros. Las costumbres de estas dos especies de insectos, estudiadas y evidenciadas solamente en nuestro siglo, asombran y casi producen estupor. Pero las abejas y las hormigas no pueden constituir una excepción en la clase de los insectos. Es muy probable que en toda esta clase la inteligencia exista en el mismo grado que en las abejas y hormigas. La verdad es que si la abeja ha sido estudiada profundamente, débese á que dicho insecto es objeto de industria agrícola, y había gran interés en descubrir sus costumbres.

Los insectos tienen alma, puesto que la inteligencia es una de las facultades del alma. Lo propio acontece con los peces, los reptiles y los pájaros. En estas tres clases de animales la inteligencia va perfeccionándose, y el grado de ésta parece marchar progresivamente del pez al reptil y del reptil al pájaro. Los mamíferos presentan un grado evidente de adelanto intelectual sobre las clases de animales que acabamos de mencionar.

Creemos que las dificultades intelectuales de los animales aumentan desde el molusco hasta el mamífero, siguiendo

(1) De *La Habana Elegante*.

casi la escala progresiva de las clases de la zoología. El alma existe en germen en los zoófitos; este germen se desarrolla y acrece en los moluscos, después en los articulados y peces. El alma adquiere ciertas facultades, más ó menos oscuras y veladas, al entrar en el cuerpo de un reptil, y estas facultades aumentan de un modo manifiesto en el cuerpo del pájaro. El alma se perfecciona más en el cuerpo de un mamífero. Tal es el espíritu general de nuestro sistema.

Decir que los animales sólo tienen *instinto*, es poner una palabra en lugar de una explicación. Con una simple dicción se imagina resolver uno de los más grandes problemas de la Naturaleza. La antigüedad reconocía la inteligencia de los animales. Aristóteles y Plutarco no ponen en duda que las bestias ratiocinen. La inteligencia de los animales la reconocen filósofos tan ilustres como Leibnitz, Locke y Montaigne, y naturalistas tan eminentes como Bonnet, Leroy, Dupont de Nemours y Réaumur. Bonnet comprendía el lenguaje de muchos animales.

Descartes y Buffón han sido los adversarios declarados de la inteligencia animal. Los partidarios de Descartes y Buffón son los que han popularizado la idea del instinto, puesto en lugar de la inteligencia, la palabra reemplazando la cosa. Pero de buena fe, ¿qué diferencia hay entre la inteligencia y el instinto? Ninguna. Estas dos palabras no representan sino dos grados diferentes de una misma facultad. El instinto es la inteligencia debilitada en un grado.

El orgullo humano es el que pretende colocar una barrera, que en realidad no existe, entre el hombre y el animal. La inteligencia de éste está menos desarrollada que la del hombre, porque son menores sus necesidades, sus órganos menos acabados, y porque el círculo de su actividad es más limitado; he aquí todo. Y en algunas ocasiones, no lo olvidemos, el animal es superior en inteligencia al hombre. Ved al grosero y brutal carretero al lado del dócil caballo, que abruma á golpes y maltrata con furor, mientras que su fiel auxiliar llena su obra con calma y exactitud; y decid si no es el dueño el bruto y el animal el ser inteligente. Cuanto á bondad, esta dulce emanación del alma, los animales superan á menudo á los hombres. Recuérdese la historia del individuo que se aproxima al río para ahogar allí su perro. El pie se le desliza, cae al agua, su muerte es inminente.... pero su compañero, el mismo que intentaba matar, está á su lado; se precipita al socorro de su amo en peligro, y trae vivo á la orilla al que quería ser su asesino: este último, vuelto en sí y tomadas mejor sus precauciones, agarró á su salvador y lo arroja al agua....

LUIS FIGUIER.

EL TABACO.

EPIGRAMA.

Epigrama me titulo;
No soy enigma, ni quiero;
No me precio de difícil,
Porque repugna á mi genio.
Tres partes iguales forman
Mi todo, ni más ni menos,
Y de dos en dos unidas
Hacen seis pares completos.
Es el un par de gallinas,
Otro un divertido juego,
Al otro el celeste Olimpo
Le dió lugar en su seno.
Otro es cómplice inocente
Del estrago carnívoro
Que al hombre más fuerte postra
Y alcanza al ave en su vuelo.
Otro en edades pasadas
Fué defensivo ornamento
Que el feudal barón llevaba
Al combate y al torneo.
El otro, en fin, elegante,
Estrafalario ó modesto,
Es gala del tocador
Y atavío del enfermo.
Y con todo lo que digo
Soy un tirano hechicero,
Un encanto indefinible,
Un delicioso embeleso.
Me buscan ricos y pobres,
Eclesiásticos y legos,
El que huelga, el que trabaja,
El estudiante, el zopenco.
Sólo (¡ay triste!) las hermosas
Me miran con vilipendio,
Si bien algunas conmigo
Se solazan en secreto.

ANDRÉS BELLO.

FABRICACIÓN DEL QUESO DE GRUYÈRE.



Siendo tan indispensable en nuestro país crear industrias y mejorar las existentes al tenor de los adelantos modernos, si hemos de neutralizar en parte la desastrosa crisis que atraviesa la agricultura, no dejaremos pasar sin dárlo á conocer cualquier trabajo que tienda á ilustrar la opinión de nuestros propietarios sobre aquellos conocimientos que convenga propagar y generalizar, á fin de sacar partido de industrias que no alcanzan la debida escala, ni se conducen con la inteligencia de que no puede prescindirse hoy para lograr mercados y vender los productos á precios remuneradores.

En este concepto merece que se dé á conocer muy especialmente el artículo de M. A. Lesnes que sobre la fabricación de quesos de Gruyère publica el *Journal d'agriculture pratique*, artículo que expone con notable sencillez las minuciosas operaciones de esta clase de quesos.

La fabricación del queso de Gruyère ha tomado en Francia un desarrollo considerable.

De la pequeña villa de Gruyère, en Suiza, que conservó largo tiempo el monopolio de esta industria, y que marcaba los productos de su blasón para percibir un derecho de balanza, esta fabricación se ha extendido después por toda la Suiza, gana el Jura, el Doubs, el Ain, las dos Saboyas, el Alto Saona, la Alta Marne, la Meuse, Yonne, los Pirineos y otros departamentos. Sin ninguna duda se extenderá todavía, gracias al espíritu de asociación que ha echado hoy grandes raíces entre los cultivadores franceses. Y no ayudará menos á la difusión de las asociaciones la evidente perspectiva para el ganadero de encontrar un precio remunerador para la leche, al paso que se libra á sí mismo de los mil cuidados que proporcionan las fabricaciones combinadas de manteca y queso.

Pero en esta industria, como en la de todas las demás sustancias alimenticias, no es posible el éxito sino cuando los productos son irreprochables; por lo que es indispensable atender en primer término á la calidad.

Se fabrican quesos de Gruyère de tres clases: grasos, semigrasos y secos. Su peso varía entre 20 y 100 kilogramos, y en ciertos *Emmenthals* llegan hasta 140 kilogramos.

Sólo en Suiza se hacen los primeros, porque la pasta es fina, untuosa, un poco salada y ojos muy abiertos, que provienen de la leche apenas descremada; su fabricación sólo dura desde 1.º de Mayo á fin de Octubre. Durante este tiempo están sometidas las vacas al régimen exclusivo de hierba; todas las sociedades vigilan su alimentación, excluyendo rigurosamente toda clase de residuos. Así aprecia tanto el comercio estos quesos, los consumidores les dan la preferencia y una casa de París no importa menos de 250.000 kilogramos por año.

Los quesos semigrasos forman la gran mayoría de la producción, mezclando en la caldera la leche ordeñada por la noche, más ó menos descremada, con la de la mañana, que no se descrema tanto. La crema obtenida sirve para la manteca, que, batida diariamente, es de una buena calidad y se vende en los mercados de París de 3 á 4 francos el kilogramo.

En cuanto á los quesos secos, son de bastante mediana calidad y su precio es inferior.

Siendo los mismos los principios generales en que se funda la fabricación del Gruyère, nos concretaremos á decir lo que se hace en los chalets suizos.

Están contruidos estos chalets en las pendientes de las montañas, colocados los establos por detrás, en el llano del pie, mientras que la cocina, la lechería y la cámara de los sirvientes se encuentran ordinariamente por encima de la cueva de los quesos y la leñera. La construcción es mitad de piedra y mitad de madera; el techo está recubierto de tablas, sobre las cuales se clavan tabletas, que reemplazan las tejas, siendo sostenidas por traviesas de madera colocadas á lo largo y fijas por piedras gruesas.

En la cocina se encuentra una ancha abertura por encima del hogar, que hace el oficio de chimenea. Sobre el techo de esta abertura se sobrepone un pequeño techo móvil, que se baja en invierno para librar de la nieve el interior. El suelo de la vaquería consiste en un tablado; la paja es desconocida en la montaña. En fin, la mayor parte de los chalets tienen sus anejos, y en cada pradera se encuentra un manantial. El ordeño se verifica en dos veces, á las seis de la mañana y á las cinco de la tarde, sea en el establo mismo, ó sea en las inmediaciones del chalet donde se reúnen las vacas.

Si es numerosa la vacada, se hace el queso dos veces al día, vertiendo el producto de cada ordeño en cubetas chatas de pino de 80 centímetros de diámetro y 10 de profundidad, desnatado el día anterior y vertido en la caldera con el del ordeño de la mañana, pasando con anticipación el producto de los dos ordeños á una cubeta cónica semejante á las de ordeñar, pero cuyo fondo está recubierto por algunas ramas verdes de pino, que retienen las impurezas. Después se sustituye esta cubeta con un tamiz.

El contenido de la caldera varía con la importancia de la

vaquería; está suspendida de una escuadra giratoria que permite ponerla al fuego y retirarla á voluntad.

Se calienta entonces la leche entre 25 y 30 grados; si se tratase de una fabricación de invierno, se debería calentar más. Se retira del fuego y se pone el cuajo. Aunque esté todavía en uso valerse de cuajos preparados en el chalet, lo mejor sería emplear cuajos fuertes de los que se venden en el comercio, y no exigen sino una cuarta parte de las cantidades necesarias cuando se aplican cuajos ordinarios, que es lo que acostumbran hacer los fabricantes de queso de Emmenthal. Toda la ciencia de éstos consiste en graduar la proporción de cuajo que se necesita.

Habiendo introducido el cuajo en la caldera, no tarda en formarse el coágulo y subir á la superficie, lo que exige de un cuarto á media hora. Se corta entonces este coágulo, sea con la lira, sea con una cuchara de madera, y después con un bastón armado de alambres, agitándolo al principio muy despacio y después con mayor velocidad.

Se procede de nuevo al calentamiento, que se lleva hasta 40 grados, sin cesar de agitar con fuerza hasta que el coágulo se pegue á los dedos al comprimirlo.

En este momento se retira del fuego la caldera. Se deja enfriar un poco, aposándose el coágulo en el fondo del vaso, que el maestro reúne en pan con las manos. Toma en seguida un lienzo muy claro y enrolla uno de los costados en una vareta flexible, mientras que un ayudante lo sostiene por el otro extremo; el maestro encorva esta vareta, la pasa por debajo de la masa de coágulo, de manera que quede ésta sobre la tela, que eleva con su ayudante por los dos extremos para transportarla al escurridor, plancha inclinada con ranuras, para que se deslice por ellas el suero á una artesa colocada por debajo.

Sobre este escurridor se coloca antes un plato redondo de madera y un molde en que se introduce con su tela el coágulo, y en seguida el maestro, sirviéndose de otra tela, reúne el coágulo que ha podido separarse en la primera operación, y forma una pelota que introduce dentro del primer pan. Después de esto se extiende y se repliega convenientemente sobre la cara superior del queso, cubierto por un plato. Por debajo se coloca un bastón vertical, que atraviesa el techo, y con una palanca muy ingeniosa colocada en la parte superior le hace funcionar por medio de una cuerda, sin quitar el escurridor, ejerciendo una presión progresiva.

Se revuelve muchas veces el queso prensado, cambiando cada vez la tela, y se encuentra suficientemente escurrido cuando no se moja más ésta.

Se bajan á la cueva ó se colocan en el granero, según la instalación, salándolos en seguida. Al efecto, todas las mañanas echa el maestro sobre cada queso una pequeña porción de sal muy pulverizada; esta sal se licua á las pocas horas; después del mediodía se pasa una rodilla por encima y por todo el queso. La superficie se halla seca al otro día, se revuelve la pieza, se la trata de la misma manera y se continúa así hasta que haya absorbido de 2 á 4 por 100 de su peso, según los países. Resta en seguida humedecer el queso dos ó tres veces por semana con un trozo de lienzo empapado en agua de sal.

Pero á medida que penetra la sal en la masa, se forma la primera costra, que conviene quitar con un cuchillo; se raspa en Suiza, pero no en Francia.

Después de seis meses de reposo en la cueva ó en el granero, puede librarse el queso al consumo; pero es mucho mejor que permanezca en dichos sitios un año ó más. Este queso habrá perdido un 30 por 100 de su peso. Se forma juicio de su calidad por medio de una sonda que permite sacar un cilindro pequeño de 7 á 8 centímetros de longitud. El buen queso debe presentar una pasta unida, sin oquedades, de color amarillo claro, con ojos muy raros de 6 á 8 milímetros de diámetro, brillantes en su interior, aunque ligeramente húmedos. Pasta jugosa, fina, que se aplasta fácilmente entre los dedos, y que se deshace en la boca después de algunos instantes, dejando un sabor ligeramente salado.

Cuando se retira la cuajada de la caldera queda lo que se llama suero, del que se saca una especie de queso que sólo se fabrica de ordinario en cantidad suficiente para el consumo de los vaqueros, sirviendo el restante suero para alimentar los cerdos.

Considera M. C. Boret que el propietario obtiene de cada vaca en esta fabricación un beneficio neto de 100 francos por estación de seis meses; podría obtenerse mayor beneficio aún en una buena fabricación, desnatando menos, pues se hace con exceso en Francia, porque se cuenta en los pueblos con mayores facilidades para la venta de manteca. Por esta razón, los quesos gruyères suizos son preferidos á los franceses, y convendría volver á las sanas tradiciones del pasado, á fin de no dejar que se aminore este importante brazo de la industria francesa. Si es útil desnatar parcialmente, sería muy necesario no exagerar la operación.

Para terminar, añadiremos que se han introducido notables mejoras en el material de las queserías, con especialidad en la instalación de calderas. Pero ya habrá ocasión de volver á tratar esta materia.

DIEGO NAVARRO SOLER.

Notas de Sport.

Carreras de caballos

en Spa.—El domingo 29 de Septiembre se reunió en Bruselas el Comité internacional para tratar del programa de las carreras de 1890.

Las cantidades que para premios concedía la villa de Spá serán notablemente aumentadas, y las condiciones de las carreras sufrirán una sensible reforma.

Se ha tomado en arrendamiento, por 15 años, el Hipódromo del Sart, y antes del invierno se efectuarán en él trabajos importantes bajo la inteligente dirección del Conde de Chazelle.

Las tribunas no se construirán hasta la primavera.

No está aun fijada la fecha, pero es probable que la reunión se verifique á primeros de Agosto.

El Comité de los Steeple-Chases de Francia ha concedido una suma de 1.000 francos á la Sociedad de carreras de Agen, destinada á la creación de un steeple-chase militar de segunda serie que se correrá en la reunión del 6 del corriente.

El caballero Ginistrelli, propietario de la famosa yegua *Signorina* (hija de *Saint Simon*), la que hasta ahora no ha sido nunca batida en Inglaterra, ha propuesto á Mr. Maurice Ephrussi un *match*, que se verificará en Neumarket, entre *Alicante* y *Signorina*.

Según el *Sportsman* inglés, en los círculos *sporstivos* se habla de una probable reclamación contra un caballo que ha venido ganando varias carreras con el nombre supuesto de *Mortagne*. Algunos pretenden que el verdadero nombre es *Orsay*, y que los dos caballos fueron confundidos cuando aun estaban en preparación.

Variedades.

Recompensas.—Los cosecheros de vinos de la Sección española en la Exposición universal de París, han obtenido las distinciones que se mencionan á continuación:

Diplomas de honor.—Aurelio Segovia, Jerez, vinos.—González Byas y Compañía, Jerez, vinos.—Pladellourens, San Martín de Provencals, vinos.—Sociedad de Cosecheros de Chinchón, alcohol de vino.—Ayala y Compañía, San Miguel, Manila, alcohol de dátiles.—Diploma de honor fuera de concurso, por ser miembro del Jurado, al excelentísimo Sr. Marqués de Mudeña.

Medallas de oro.—La Cruz Blanca, Santander.—Vicente Igual Cervera, Alcoy.—Bacardi y Compañía, Santiago de Cuba.—José Bosch y Hermanos, Badalona.—Jiménez Arévalo (Francisco), Granada.—Utor (Luis María), Getafe.—Julian Blanco, Puerto Rico.—Onofre Serdio, Jerez.—Riva y Rubio, Jerez de la Frontera.—Hijo de Ramos Téllez, Málaga.—Elipe y Elipe (Antonio), Manzanares.—Salamanca (Enrique), Talavera.—Marcial de la Cámara, Palenzuela.—Marqués de Viesca, Nava del Rey.—Adolfo Bayo, Huertas.—Carretero (Pedro), Córdoba.—Álvarez Auñás, Alcázar de San Juan.—Moya (Adolfo), Valmojado.—Basseras y Reig, Yecla.—Martínez Ortega, Yecla.—Sandoval (José), Navalcarnero.—Sañudo (Pedro), Navalcarnero.—Silvestre Toro, Navalcarnero.—Hardisson Hermanos, Santa Cruz de Tenerife.—Quevedo (Pablo), Manzanares.—López (Pedro), Córdoba.—Viuda de Carbonell, Córdoba.—Gaspar de Aranda, Jerez.—Hipólito Avansays, Valdepeñas.—F. Argüelles, Jerez.—Hijos de Agustín Blázquez, Jerez.—Barceló y Torres, Málaga.—Luis Quer, Reus.—Eduardo Fajardo, Málaga.—Leonor Valdés, Jerez.—José Pemardin, Jerez.—Riva y Rubio, Jerez.—José Rodríguez, San Martín de Valdeiglesias.—Ramón Redondo, San Martín de Valdeiglesias.—Santiago Ruiz, Mérida.—Ana María Jiménez, Mérida.—Llansana (Francisco), Mérida.—Antonio de la Muela, Almonacid.—Sociedad de Cosecheros, Arganda.—Polanco y Compañía, Amusco.—Eloy Lecanda, Valladolid.—B. Ferrer, Cartagena.—Gil Hermanos, Sax.—Fernando Vázquez, San Juan.—José F. Pérez, Ibi.—García (Eladio), Jerez.—Antonio Merlo y Cejudo, Valdepeñas.—González y Compañía, Jerez.—Goitia Hermanos, Jerez.—E. Hidalgo, Sanlúcar de Barrameda.—I. M. Pro, Puerto de Santa María.—Hijos de Pedro Valls, Málaga.—José Quevedo, Las Palmas.—I. E. Dum y Compañía, Las Palmas.—Ramos Téllez, Málaga.—M. Sanguinetti, Málaga.—Conde de Rodezno, Villafranca.—R. López Heredia, Málaga.—Marqués de Murrieta, Logroño.—Domingo Cuevas, Logroño.—Martín Bretón, Rioja.—José Yovar, Málaga.—Manuel de Mestre, Sitges.—Bartolomé Soler, Sitges.—Antonio Foronti, Barcelona.—Puig de Galup, Sitges.—Miguel Riera, Sitges.—Andrés de Sard, Barcelona.—Manuel Ramiro é Hijo, Santa Cruz de Mudeña.—José Boule, Reus.—Fernando Pimentel, Rueda.—Antonio Navarro, Sagunto.—Ricardo Lorenzale, Fuente la Higuera.—Daniel y Coll, Sitges.—Francisco de Oña, Sitges.—Gabriel Payá é Hijos, Castellá.—Gaspar Ozorín, Novelda.—Compañía Vinícola, Haro.—Conde de las Almenas, Jaén.—Gusi de Bufarull, Barcelona.—José Sureda, Málaga.—Vidal



y Arinzo, Villanueva.—Francisco Martínez, Labastida.—Valentin Calderón, Valencia.—Eulogio Jubitero, Toro.—Faustino Guerrero, Navalcarnero.—Enrique Julio, Valdeorras.—Miguel Relata, Alcázar.—Manuel Riera, Puente-genil.

Rostom.—Es uno de los elefantes de la India que el príncipe de Gales regaló en 1881 al Jardín zoológico de Berlín y que mató hace algún tiempo al guarda encargado de cuidarle.

Posteriormente dió el preboscido tales pruebas de un carácter malvado y peligroso, que los directores del Jardín creyeron conveniente quitarle la vida.

Se decidió que Rostom fuese ahorcado, y se adoptaron las medidas necesarias para ejecutarle de este modo; pero la operación fracasó por haberse roto la cuerda.

El director principal del Jardín, que estaba resuelto á deshacerse del animal, consultó á varias personas competentes para decidir el procedimiento más adecuado á fin de matar al enorme cuadrúpedo.

Unos opinaron que debía matársele á tiros de revólver, pero se desechó este género de suplicio por temor de que la bala no hiriese mortalmente al animal y éste experimentase terribles accesos de furor.

Otros propusieron envenenarle, y alguno manifestó la opinión de aplicarle una poderosa corriente eléctrica.

Después de largas deliberaciones, el director y los peritos acordaron que se ahorcase á Rostom por medio de un alambre de gran diámetro.

Con este objeto se tomaron las precauciones adecuadas, y una mañana, en el momento de salir el paquidermo de su jaula, se le echó al cuello un nudo corredizo, que 42 hombres estaban encargados de apretar rápidamente; mas apenas sintió Rostom la presión del alambre, se inclinó al lado contrario y rompió el fuerte alambre como si hubiera sido una hebra de algodón.

El elefante no se alteró por la mala pasada que habían querido jugarle, y se puso á pasear como de costumbre.

El director ha resuelto que no se haga nada hasta que regrese á Berlín en los primeros días de Octubre próximo.

Trigo chino.—La Liga de propietarios de Valencia, que con tanto celo viene ocupándose en beneficio de dicha provincia, acaba de dar una prueba más de su actividad. Sabedora de los buenos resultados que han dado en Francia los ensayos practicados por M. Nanges con una variedad de trigo chino para aclimatarlo en Europa, se ha anticipado dicha Corporación á solicitar los datos necesarios para hacer los ensayos en la huerta.

La caña de dicha planta es de más de 1,50 metros de altura y su rendimiento de 45 á 50 hectolitros por hectárea. Además, se calcula que la harina da un 5 por 100 menos de salvado y un 37 por 100 más de pan que el trigo común.

Bien merece la pena el ensayar el cultivo de este trigo, que, según se dice, conviene á todos los terrenos.

Un gorrión que habla.—Hasta el presente nadie había oído decir que ningún animal dijera este pico es mío, excepción hecha del papagayo que, por la estructura especial de la boca, puede imitar los acentos de la voz.

El papagayo tiene el pico hueco y cóncavo por dentro, presentando la capacidad de una boca, donde la lengua se mueve fácilmente, y más se movería aún, si no fuese tan redonda y dura y no estuviese cubierta por una membrana casi córnea.

La forma del pico hace que el sonido choque contra el borde circular de la mandíbula inferior y se modifique como si chocara en una fila de dientes, repercutiendo á la vez en la concavidad superior del paladar.

El gorrión no tiene la misma estructura, y por consiguiente es raro que imite la voz.

Pero es el caso que ha pocos días invitaron á un amigo nuestro á ver un famoso gorrión que habla.

En un principio lo echó á broma, como hubiera hecho cualquiera en su lugar; pero tales protestas hicieron y con tanta formalidad le hablaron, que aun á trueque de ser víctima de un bromazo, fué á la casa donde el gorrión vive.

Allí recibe más visitas que un personaje.

Y le oyó hablar.

Con una claridad propia de un diputado de oposición llama á su profesora diciendo repetidas veces: *Niña, ven; niña, ven*, y á renglón seguido larga tres ó cuatro *Periquillos*, dejando á sus oyentes con una cuarta de boca abierta.

Realmente es asombroso, y significa una dosis muy regular de paciencia la gastada para enseñarle eso.

Sabemos que esas pequeñas aves, oriundas del antiguo continente, demócratas en su manera de ser, libres y astutas como ninguna otra, estaban dotadas de un instinto pasmoso, lo cual les ha valido el aprecio de todo el mundo, excepto el de los rapazuelos; y el haber sido cantadas por Cátulo y Horacio, pero ignorábamos que fuesen susceptibles de charlar como un sacamuelas.

Medios para hacer poner á las gallinas.—Un medio eficaz para activar en las gallinas la postura de huevos es el siguiente: mézclase con la comida ordinaria ortigas frescas bien desmenuzadas. Este excitante hace que las gallinas activen la postura.

Otro medio consiste en encalar el grano que se les ha de dar, para lo cual en un caldero se vierten 12 litros de agua y uno de cal; efectuada la mezcla, se hace hervir todo junto durante media hora, procediendo á tratar el grano por medio de una inmersión prolongada. Parece que este procedimiento da muy buenos resultados.

Protección del ganado contra las moscas.—

Para evitar al ganado las molestias que ocasionan las picadas de moscas y tábanos en verano, un agricultor francés ha empleado con éxito el siguiente procedimiento: tómanse pequeñas cantidades de álitos, colocándolos en un buey, ruda é incienso por partes iguales; se hierven con agua durante media hora, y se filtra después el líquido resultante,

con el cual se untan las partes del animal que más exposición tienen á los ataques de las moscas.

El árbol mayor de París.—Está colocado cerca de la iglesia de la Institución Nacional de Sordo-Mudos, dándole perpetua sombra y guareciendo entre su pomposo follaje un mundo de pequeños pájaros.

Es un gigantesco álamo negro, de cuarenta y cinco metros de altura. Su copa sombría y elevada se distingue á gran distancia de París, entre los árboles de los parques y jardines particulares.

Es, como si dijéramos, la torre Eiffel de la vegetación parisien.

Tiene seis metros de circunferencia en su base. Su vegetación es admirable; el tronco es muy sano, lleno de savia y perfectamente constituido.

La fecha de su plantación se remonta á los primeros años del siglo XVI, y parece ser uno de los olmos que Enrique IV hizo plantar á la puerta de todas las iglesias de París.

La tradición le ha dado, entre otros, el nombre de *Olmo de Sully* ó álamo real.

¿Para qué les sirve el aguijón á las abejas?—

De fijo que más de un lector se habrá hecho esta pregunta alguna vez en su vida, contestando, según sus mayores ó menores conocimientos en apicultura: «Para defenderse de sus enemigos» ó «para matar á los zánganos cuando éstos dejan de ser útiles en la colmena.»

Un naturalista canadiense acaba de comprobar, sin embargo, que el aguijón de las abejas es sencillamente un instrumento de trabajo á la vez que un aparato desinfectante de la mayor importancia.

Según las observaciones de Mr. Clarke, el aguijón es á las abejas lo que la paleta á los albañiles; con él acaban y dan admirable forma geométrica á sus celdas. Y una vez terminadas, llenas de miel y tapadas éstas, mete dentro de ellas la abeja su aguijón, y convirtiéndolo en jeringuilla, satura de ácido fórmico la miel.

La substancia que envenena y hace tan dolorosas las picaduras de las abejas es el ácido fórmico. Esa misma substancia es la que conserva á la miel en buen estado en los panales, pues sin ella fermentaría.

Por eso la miel que se saca antes de que las celdas estén cubiertas se estropea con facilidad.

El estudio hecho por Mr. Clarke es realmente curioso. Pero tiene aplicaciones industriales importantes. Una de las materias más difíciles de preservar de la fermentación es el almibar; aun los productos de los mejores fabricantes de conservas en dulce suelen estropearse. Las abejas, por la mediación del naturalista canadiense, dan la receta para impedir la fermentación de las materias azucaradas.

La receta es el empleo del ácido fórmico.

Utilización de las hojas.—Un periódico extranjero de agricultura encarece la utilidad de las hojas de sauce, de álamo, de fresno, de castaño, etc., para alimentación del ganado. En invierno proporcionan un alimento sano y bueno; pero es muy poco apetitoso si el labrador se contenta con dejar secar las hojas, que, no teniendo cuidado, se ennegrecen rápidamente. Según M. Colombier, se evita este inconveniente haciendo después de la poda haces, que se disponen en los almacenes de hierba, formando un rectángulo, de suerte que el aire pueda circular en el interior. Operando de esta manera, la hoja se conserva verde y no pierde sus buenas cualidades nutritivas.

Reconociendo las ventajas del procedimiento recomendado por M. Colombier, debemos hacer notar que está lejos de ser nuevo en Francia, pues de tiempo inmemorial los habitantes de Cevennes tienen la costumbre de hacer gavillas con las ramas de castaño que reunen durante la poda y disponen estas gavillas en montones. La hoja se conserva perfectamente en estas circunstancias, y las bestias la comen en invierno con avidez. Es de creer, sin embargo, que la idea de hacer circular el aire en el interior de los almacenes de hierba es una innovación de resultado dudoso, y que no debe constituir un verdadero progreso en la agricultura.

Nuevo remedio.—En vista del buen resultado que ha dado á algunos agricultores la sustitución del sulfato de cobre por el acetato de la misma base para las enfermedades de la viña, varios vinicultores de la comarca de Reus se preparan para ensayarlo en la próxima campaña.

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que el acetato de cobre es más venenoso que el sulfato empleado hasta ahora.

CENTRO DE SUSCRIPCIONES.

Para mayor comodidad del público, la conocida Librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, admitirá suscripciones á EL CAMPO.

Los señores suscritores de provincias y extranjero pueden seguir dirigiéndose á esta Administración,

Belén, 18, principal.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO

Año.....	25 francos	Año.....	6 pesos ft.
Seis meses.....	14 »	Seis meses.....	3,50 »
Tres.....	8 »	Tres.....	2 »

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.

Establecimiento tipográfico «Sucesor» de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA,
Paseo de San Vicente, 20.



CORTIJO.
SASTRE.
ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO
VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO
EN
Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño
PARA LA ROPA CITADA.
Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.
GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.
25, Atocha, 25, principal.
MADRID.



Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres.	Correo
Madrid..... salida...	M.	M.	N.	T.	N.
Alcázar.... llegada...	7.15	11.15	7.45	6.20	8.45
Chinchilla... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
La Encina... llegada...		10.38	4.59		
Alcázar.... llegada...		1.42	7.15		
Alicante... llegada...		5.20	10		
	M.	M.			

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres.	Correo
Alicante... salida...	N.	T.	3.20		
La Encina... llegada...		9.30	3.20		
Chinchilla... llegada...		1.13	6.18		
Alcázar.... llegada...		4.46	9.08		
Alcázar.... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.36	12.34
Madrid.... llegada...	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50
	N.	T.	M.	M.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M.	N.	
Chinchilla... llegada...	11.15	7.45	
Murcia.... llegada...	N.		
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia.... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
Cartagena... llegada...	9.30	12.17	10.18
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T.	T.	M.
Murcia.... llegada...	5	12.52	7.40
Chinchilla... llegada...	7.55	3.02	10.35
Chinchilla... llegada...	M.	N.	
Madrid.... llegada...	4.35	8.43	
Madrid.... llegada...	5	9.18	
Madrid.... llegada...	4.25	6.35	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.	T.
Guadalajara... llegada...	7.05	4.35	7.30	3
Guadalajara... llegada...	9.05	6.40	9.10	4.26
Sigüenza.... llegada...	9.11	9.15	4.31	
Alhama.... llegada...	12.18	11.34	6.37	
Alhama.... llegada...	3.33	2.07	8.54	
Calatayud... llegada...	4.36	2.59	9.57	
Zaragoza.... llegada...	8.20	6.05	12.26	
	N.	M.	N.	

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo	Expres.
Zaragoza.... salida...	M.	N.	N.	
Calatayud... llegada...	11.03	12.21	5.01	
Alhama.... llegada...	11.23	12.26	5.16	
Sigüenza.... llegada...	12.35	1.15	6	
Guadalajara... salida...	4.12	3.46	8.23	
Guadalajara... salida...	7.14	7.35	6.05	10.28
Madrid.... llegada...	9.50	9.45	7.55	12
	N.	M.	M.	D.

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	T.	N.
Alcázar.... llegada...	7.15	6.20	8.45
Alcázar.... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla.... llegada...	1.04	10.10	1.49
Sevilla.... llegada...	6.25	9.20	3
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla.... salida...	N.	T.	M.
Alcázar.... llegada...	8.50	6.15	10.26
Alcázar.... llegada...	2.32	5.35	12.34
Madrid.... llegada...	2.54	6.01	1.16
Madrid.... llegada...	8.35	9.30	5.50
	N.	M.	M.

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M.	N.
Sevilla.... llegada...	7.15	8.45
Sevilla.... llegada...	6.25	3
Huelva.... llegada...	6.40	3.15
Huelva.... llegada...	11.04	7.10
	M.	T.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva.... salida...	T.	M.
Sevilla.... llegada...	8.25	10.05
Sevilla.... llegada...	N.	
Madrid.... llegada...	8.50	10.26
Madrid.... llegada...	8.35	5.50
	N.	

HOOPER & C.
FABRICANTES DE CARRUAJES
DE
S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.
VICTORIA STREET.—LONDRES.
PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

CHARLES LANCASTER
AWARDED 17 FIRST-CLASS PRIZES AND MEDALS
Estimates and Price-lists of
GUNS, RIFLES, PISTOLS, CARTRIDGES, &c.,
free on application
PLEASE STATE REQUIREMENTS
151 NEW BOND STREET,
London, W. Established 1826.



SANTOS

Arenal, 26, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA
VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.
Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana.
Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 25, via Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados, á partir del 5 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.º de Septiembre de 1889.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia.
Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Luis Duarte.

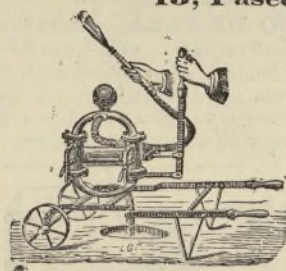
ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y trasiego. Prensas y filtros para Vinos, Alambiques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Desgranadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catálogos gratis y franco.



CARTUCHOS
ELEY BROTHERS
LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra
PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS
FABRICAS. 254 GRAYS INN, LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España
JESÚS ARAMBURU Y SILVA
GETAFE, MADRID.

AGENTE EXCLUSIVO PARA FRANCIA: MR. F. MUS, 9, RUE ALFRED STEVENS, PARÍS.

GUERLAIN DE PARIS

ARTÍCULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia Imperial. — Sapoceti, jabón de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniense y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposición de París. — Ramillete Imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.

T. JONES
23, Boul^d des Capucines, 23
PARIS
Fabricante
de Perfumeria Inglesa
EXTRA-FINA

Extractos compuestos
IMPERIAL RUSSE
ESS-BOUQUET
VICTORIA
CAPRICE
CHYPRE
MUGUET
PARADIS
W. Heliotropo
etc.

DE

T. JONES

Fluide Iatif
Sin igual para suavizar el cutis.
La Juvenile
Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.
Lily Wash
Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.
Iatif Cream
Superior á todos los Cold Cream conocidos.
Agua de Tocador Jones
Tónica y refrigerante.
Elixir y Pasta Samohiti
Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

T. JONES
23, Boul^d des Capucines, 23
PARIS
Fabricante
de Perfumeria Inglesa
EXTRA-FINA

Extractos compuestos
SOMETHING NEW
NEW MOWN HAY
STEPHANOTIS
OPOPONAX
VIOLETS
AIDA
W. ROSE
JUBILEE
etc.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

Medicamentos
para Veterinaria.



Veterinary
Medecines.

FUEGO INGLÉS LÍQUIDO

PREPARADO POR VILLEGAS

El más enérgico, poderoso y conveniente vegigatorio. Su acción es casi instantánea y no deja señal alguna. — Cojeras rebeldes, tratadas sin resultado por el Hierro enrojecido, han sido curadas a la primera aplicación del **FUEGO INGLÉS LÍQUIDO**, de VILLEGAS.

Frasco con su brocha é instrucción, 3 pesetas.

FARMACIA DE VILLEGAS — PLAZA DEL ÁNGEL, 16, MADRID — BOTICA DEL BUEN SUCESO
* ENGLISH PHARMACY *

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS
St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones dirigirse á los
SRES. LUIS VIVES Y C.^a
calle Fernando, 23. BARCELONA
ó al único representante en España y Portugal,

MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

OBRAS VENATORIAS

DE GUTIÉRREZ DE LA VEGA.

Las grandes monterías en todas las partes del mundo. Escenas del reino animal en todas las zonas, por Gustav Jaeger, con láminas de Fr. Specht, grabadas por Adolfo Closs.

Esta obra, traducida directamente del alemán por primera vez al castellano, y de la propiedad exclusiva de la Empresa de *La Ilustración Venatoria*, consta de un magnífico volumen en gran folio, con treinta preciosísimas láminas y el texto de bella edición.

Cuesta 10 pesetas, así en Madrid como en provincias.

Nota.—Los pedidos se harán á la Administración de las Obras Venatorias. Travesía del Conservatorio, núm. 3, en Madrid.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes
Depurativos
Contra la Falta de Apetito
el Estreñimiento, la Jaquica
los Váridos, Congestiones, etc.
Dosis ordinaria: 1 á 3 granos
Nociva en cada caja
Exigir los Verdaderos en CAJAS
AZULES con rótulo de 4 colores y
el Sello azul de la Unión de los
FABRICANTES.
París, farmacia Leroy y principales F^{as}

En todas las Perfumerías y Peluquerías
de Francia y del Extranjero.

La VELOUTINE

Polvo de Arroz
especial
PREPARADO AL BISMUTO
Por **CH. FAY**, Perfumista
9, rue de la Paix, 9, PARIS.

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO
CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

CAJAZO DE CAZA.—Zapatería
de Eusebio Fernández, calle de la Salud,
número 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.

GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

CANDIDO DE ALBERDI
FABRICANTE DE ARMAS
EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pídanse catálogos y detalles.

COMISIONISTA DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA Y PESCA

Acepta la representación de casas extranjeras, A. de la Fuente, calle de Hernán-Cortés, 9, Madrid (España). Correspondencia en ESPAÑOL ó FRANCÉS.

VINO DE MILLET

Chalybé Balsámico
TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis crónica, las Enfermedades Mentales y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día. Dep^{te} F. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS. Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

— DE —
Antonie Covarsí
Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA
INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS
á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE

PERFUMES CONCRETOS

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS

Interesante Descubrimiento
Parisiense.

12 OLORES

DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápidos y Pastillas

Basta frotar ligeramente los Objetos para perfumarlos instantáneamente.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

Oriza-Derby id.

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1886, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis, aun el más delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanar de altos personajes del cuerpo médico, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparación. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — **DUSSEY**, Inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, dep^oitario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, dep^oitario, y en las Perfumerías LAFONT, etc.